

OBSERVATORIO DEL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y A LA NUTRICIÓN



**No es nuestro menú:
Falsas soluciones al hambre
y la desnutrición**

2021 / EDICIÓN 13

RED MUNDIAL POR EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y A LA NUTRICIÓN



El *Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición* es la publicación emblemática de la *Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición*, que engloba a los siguientes movimientos sociales y organizaciones:



African Centre for Biodiversity
(*Centro Africano para la Biodiversidad, ACB*)
Sudáfrica



Alianza Internacional de Organizaciones Católicas para el Desarrollo (CIDSE)
Bélgica



Asian-Pacific Resource and Research Centre for Women (ARROW)
Malasia



Association paysanne pour le développement
(*Asociación Campesina para el Desarrollo, A.P.A.DE*) *Togo*



Association pour la protection de la nature au Sahel (*Asociación para la Protección de la Naturaleza en el Sahel, APN Sahel*) *Burkina Faso*



Biowatch South Africa
Sudáfrica



Brot für Alle
Suiza



Centro Internazionale Crocevia
Italia



Center for Food and Adequate Living Rights (CEFROHT)
Uganda



Centre for Social Development (CSD)
India



Coletivo de Entidades Negras (CEN)
Brasil



Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI)
EE.UU.



Consejo Mundial de Iglesias - Alianza Ecueménica de Acción Global (WCC-EAA)
Suiza



Convergence malienne contre l'accaparement des terres (*Convergencia maliense contra el acaparamiento de tierras, CMAT*) *Mali*



Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC)



Dejusticia
Colombia



Feminist Dalit Organization (FEDO)
Nepal



FIAN International
Alemania



Focus on the Global South
Tailandia



FoodShare
Canada



Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF)
Uganda



Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP)
Sudáfrica



Fórum Brasileiro de Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional (*Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, FBSSAN*) *Brasil*



The Gaza Urban and Peri-Urban Agriculture Platform (GUPAP)
Palestine



Habitat International Coalition-Housing and Land Rights Network (*Coalición Internacional del Hábitat-Red por el Derecho a la Vivienda y la Tierra, HIC-HLRN*) *Egipto*



HEKS/EPER (*Ayuda Protestante Suiza*)
Suiza



Independent Food Aid Network (*Red Independiente de Asistencia Alimentaria, IFAN*)
Reino Unido



Interchurch Organization for Development Cooperation (*Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo, ICCO Cooperación*)
Países Bajos



International Baby Food Action Network (*Red Internacional de Acción sobre los Alimentos para Lactantes, IBFAN*) *Suiza*



International Union of Food, Agricultural, Hotel, Restaurant, Catering, Tobacco and Allied Workers' Association (*Sindicato Internacional de Alimentos, Agricultura, Hoteles, Restaurantes, Catering y Tabaco y la Asociación de Trabajadores Aliados, IUF*) Suiza



Right to Food Campaign (*Campaña por el Derecho a la Alimentación*) India



Justicia Alimentaria España



Right to Food Network – Malawi (*Red por el Derecho a la Alimentación – Malawi*) Malawi



KATARUNGAN (*Justicia*) Filipinas



Society for International Development (*Società per el Desarrollo Internazionale, SID*) Italia



KHANI (*Red de Seguridad Alimentaria*) Bangladesh



Solidaritas Perempuan (SP) Indonesia

Maleya

Maleya Foundation (*Fundación Maleya*) Bangladesh



SOS Faim Luxembourg Luxemburgo



Movimiento por la Salud de los Pueblos (MSP) Sudáfrica



Sustain Reino Unido



Observatorio DESC España



Terra Nuova - Centro per il Volontariato ONLUS (TN) Italia



Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) Suiza



URGENCI Francia



Pakistan Kissan Rabita Committee (PKRC) Pakistán



WhyHunger EE.UU.



Pan para el Mundo Alemania



Women's UN Report Network (WUNRN) EE.UU.



Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (PIDHDD) Ecuador



World Alliance for Breastfeeding Action (*Alianza Mundial Pro Lactancia Materna, WABA*) Malasia

POSCO Pratirodh Sangram Samiti (*Movimiento Popular contra POSCO, PPSS*) India



World Alliance of Mobile Indigenous Peoples (*Alianza Mundial de Pueblos Nómadas Indígenas, WAMIP*) India



Red Africana por el Derecho a la Alimentación (RAPDA) Benin



Zambia Alliance for Agroecology and Biodiversity (*Alianza para la Conservación de la Agroecología y la Biodiversidad en Zambia, ZAAB*) Zambia



Red Regional de la Sociedad Civil para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa (REDSAN-CPLP) Portugal



Réseau des organisations paysannes et de producteurs agricoles de l'Afrique de l'Ouest (*Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África Occidental, ROPPA*) Burkina Faso

PUBLICADO POR



Pan para el Mundo
Alemania



FIAN Internacional
Alemania

FINANCIADO POR



Agencia Suiza para el Desarrollo y la
Cooperación (COSUDE)



HEKS/EPER (Ayuda Protestante Suiza)



FIAN Internacional



Pan para el Mundo

El contenido de la presente publicación puede ser citado o reproducido, siempre que se haga mención a la fuente de la información. Las organizaciones responsables de la publicación desean recibir una copia de los documentos en los que se citan o reproducen contenidos de la misma. Todos los enlaces de Internet incluidos en esta publicación fueron consultados por última vez en julio de 2021.

| Junta Editorial

C. Sathyamala, Instituto Internacional de Estudios (ISS)

Christina M. Schiavoni, investigadora independiente

Danny Carranza, KATARUNGAN (*Justicia*)

Eva Martina Gamboa, Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA)

Glory Lueong, FIAN Internacional

Isabel Álvarez Vispo, URGENCI

Karine Peschard, Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales y del Desarrollo de Ginebra (IHEID)

Marciano Toledo Silva, Movimiento dos Pequenos Agricultores (MPA)

Marcos Ezequiel Filardi, Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, Escuela de Nutrición, Universidad de Buenos Aires (UBA), y Museo del Hambre

Mariam Mayet, African Center for Biodiversity (*Centro Africano para la Biodiversidad*, ACB)

Maryam Rahmanian, Panel Internacional sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES-Food)

Rachmi Hertanti, Indonesia for Global Justice (IGJ) y FIAN Indonesia

Stig Tanzmann, Pan para el Mundo

| Editora jefa

Yifang Tang,
FIAN Internacional – tang@fian.org

| Traducción al español Carlota Fluxá Van Delzen

| Revisión de estilo y edición en español Emma Reverter Barrachina

| Arte & Diseño bta.creativa

| Portada Ilustración de Álvaro López

OCTUBRE DE 2021

Síguenos en Facebook

www.facebook.com/RtFNWatch

Sigue las últimas novedades vía [#RtFNWatch](#) en [Twitter](#) e [Instagram](#)

ISSN:

2749-4306



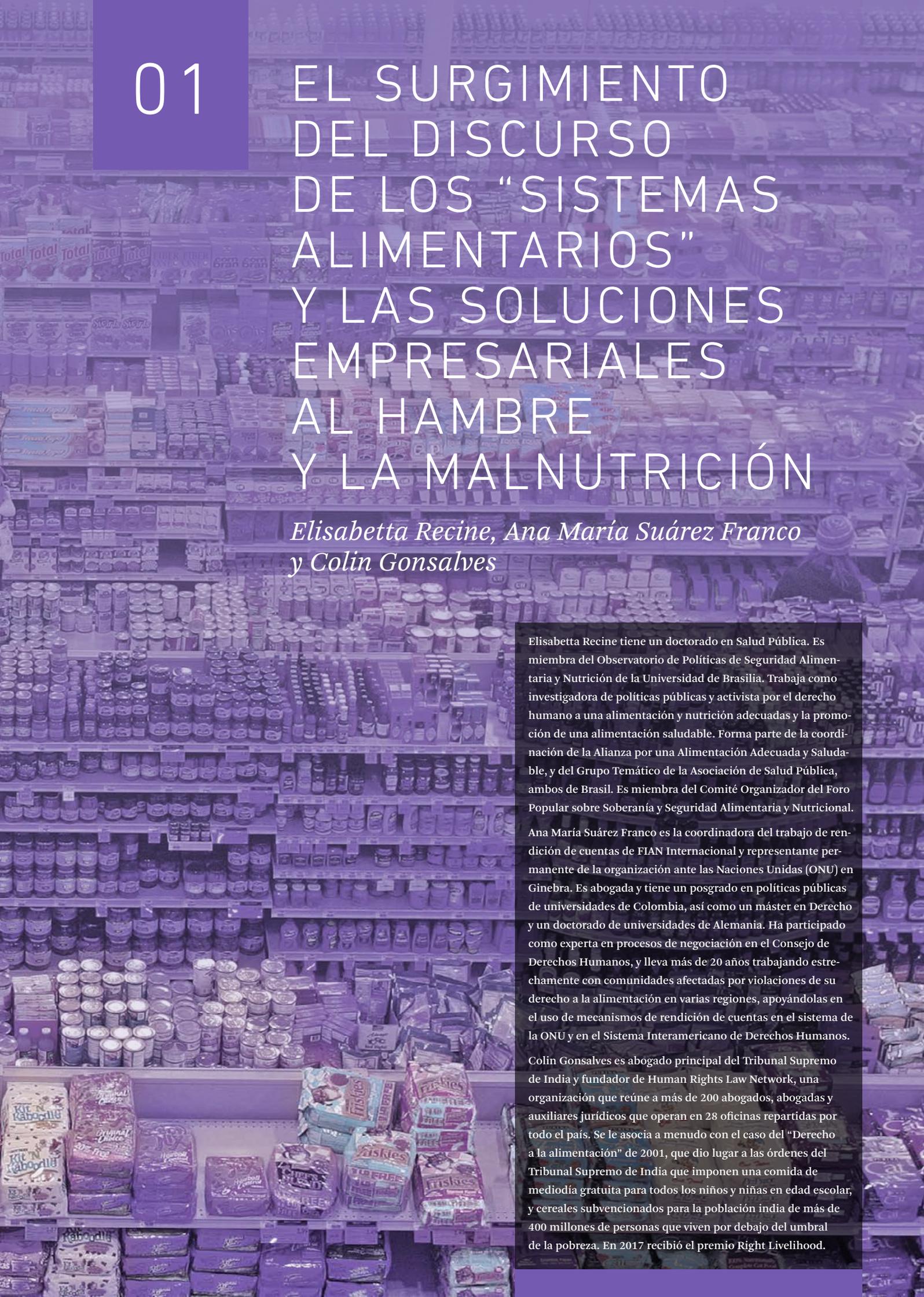
www.righttofoodandnutrition.org/observatorio

ÍNDICE

01	El surgimiento del discurso de los “sistemas alimentarios” y las soluciones empresariales al hambre y la malnutrición <i>Elisabetta Recine, Ana María Suárez Franco y Colin Gonsalves</i>	06
02	Acuicultura, financiarización y las repercusiones en las comunidades pesqueras a pequeña escala <i>Carsten Pedersen, Yifang Tang</i>	15
03	Los bancos de alimentos y la caridad como falsa respuesta al hambre en los países ricos pero con mayor desigualdad <i>Alison Cohen, Kayleigh Garthwaite, Sabine Goodwin, jade guthrie, Wendy Heipt</i>	22
04	Lo que crece imperceptiblemente: alimentos sanos y solidaridad transformadora <i>Mario Gabriel Macías Yela, Valéria Torres Amaral Burity, Paulo Asafe C. Spínola, Sofía Monsalve</i>	29

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

BIPOC	personas negras, indígenas y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés)	HLPE	Grupo de alto nivel de expertos del Comité de Seguridad Alimentaria Global
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL	MSC	Mecanismo de la Sociedad Civil y de los Pueblos Indígenas del CSA
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer	ONU	Organización de las Naciones Unidas
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas	UNDROP	Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos, las Campesinas y Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales
COFI	Comité de Pesca de la FAO	VGFSyN	Directrices Voluntarias sobre los Sistemas Alimentarios para la Nutrición
DNUDPI	Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas		
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura		
FEM	Foro Económico Mundial		



01

EL SURGIMIENTO DEL DISCURSO DE LOS “SISTEMAS ALIMENTARIOS” Y LAS SOLUCIONES EMPRESARIALES AL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN

*Elisabetta Recine, Ana María Suárez Franco
y Colin Gonsalves*

Elisabetta Recine tiene un doctorado en Salud Pública. Es miembro del Observatorio de Políticas de Seguridad Alimentaria y Nutrición de la Universidad de Brasilia. Trabaja como investigadora de políticas públicas y activista por el derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas y la promoción de una alimentación saludable. Forma parte de la coordinación de la Alianza por una Alimentación Adecuada y Saludable, y del Grupo Temático de la Asociación de Salud Pública, ambos de Brasil. Es miembro del Comité Organizador del Foro Popular sobre Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Ana María Suárez Franco es la coordinadora del trabajo de rendición de cuentas de FIAN Internacional y representante permanente de la organización ante las Naciones Unidas (ONU) en Ginebra. Es abogada y tiene un posgrado en políticas públicas de universidades de Colombia, así como un máster en Derecho y un doctorado de universidades de Alemania. Ha participado como experta en procesos de negociación en el Consejo de Derechos Humanos, y lleva más de 20 años trabajando estrechamente con comunidades afectadas por violaciones de su derecho a la alimentación en varias regiones, apoyándolas en el uso de mecanismos de rendición de cuentas en el sistema de la ONU y en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos.

Colin Gonsalves es abogado principal del Tribunal Supremo de India y fundador de Human Rights Law Network, una organización que reúne a más de 200 abogados, abogadas y auxiliares jurídicos que operan en 28 oficinas repartidas por todo el país. Se le asocia a menudo con el caso del “Derecho a la alimentación” de 2001, que dio lugar a las órdenes del Tribunal Supremo de India que imponen una comida de mediodía gratuita para todos los niños y niñas en edad escolar, y cereales subvencionados para la población india de más de 400 millones de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza. En 2017 recibió el premio Right Livelihood.

“Aunque el concepto [sistemas alimentarios] en sí no conlleva propuestas específicas ni soluciones a las crisis actuales de los sistemas alimentarios, la forma en que diferentes partes interesadas describen e interpretan el término influye en la dirección que toma el debate.”

EL AUGE DE LAS NARRATIVAS DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

En los últimos años, el concepto de “sistemas alimentarios” ha cobrado importancia en varios procesos mundiales.¹ Aunque no existe una definición unificada², muchas de ellas tienden a abarcar los diferentes pasos y actores que intervienen en la cadena de producción, desde la producción hasta el consumo. Algunas incluyen los resultados en materia de salud y nutrición, así como las externalidades económicas, medioambientales y sociales. Aunque el concepto en sí no conlleva propuestas específicas ni soluciones a las crisis actuales de los sistemas alimentarios, la forma en que diferentes partes interesadas describen e interpretan el término influye en la dirección que toma el debate.

En principio, este concepto emergente de “sistemas alimentarios” parece apuntar a un cambio de paradigma. Parece que se aleja del enfoque limitado de la “seguridad alimentaria” y se acerca a una comprensión más holística que reconoce las interacciones de las distintas partes interesadas, así como la forma en que están interconectados los seres humanos, la naturaleza y los alimentos. Sin embargo, un examen más detallado de cómo define la ONU el concepto de sistemas alimentarios en sus diversos procesos revela un panorama diferente. Por ejemplo, la definición de “sistemas alimentarios” proporcionada por el Grupo de alto nivel de expertos del CSA (HLPE)³ omitió inicialmente los valores, tan importantes para una perspectiva de derechos humanos. Posteriormente, el HLPE añadió a su definición principios como la sostenibilidad, la equidad, la inclusión y la capacidad de agencia.⁴ Del mismo modo, este enfoque reduccionista puede deducirse de las negociaciones del CSA sobre las Directrices Voluntarias sobre los Sistemas Alimentarios para la Nutrición (VGFSYN), seguidas de las relativas a las Recomendaciones Políticas sobre En-

AGRADECIMIENTOS |

Queremos expresar nuestro agradecimiento especial a Charlotte Dreger (FIAN Internacional) por su valiosa aportación, y a Priscilla Claeys (Coventry University) y Claudio Schuftan (People's Health Movement) por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO | © Lyza D. Gardner

- 1 Algunos de estos procesos son: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); los debates en torno a la Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas; las recientes negociaciones en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas de, en primer lugar, las Directrices Voluntarias sobre los Sistemas Alimentarios para la Nutrición (VGFSYN) y, en segundo lugar, las Recomendaciones sobre Políticas Relativas a los Enfoques Agroecológicos y otros Enfoques Innovadores.
- 2 HLPE. (2017). *La nutrición y los sistemas alimentarios – Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*. FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i7846es/i7846es.pdf>; HLPE. (2020). *Seguridad alimentaria y nutrición. Elaborar una descripción global de cara a 2030*. FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca9731es/ca9731es.pdf>; FAO. (2018). *Los sistemas alimentarios sostenibles: concepto y marco*. Disponible (en in-

foques Agroecológicos y otros Enfoques Innovadores. También es perceptible en los preparativos de la Cumbre de Sistemas Alimentarios de la ONU (UNFSS). En resumen, el relato dominante de la ONU sobre los sistemas alimentarios no aborda los factores estructurales que dan forma a los sistemas alimentarios agroindustriales, como el comercio, la financiarización⁵, el patriarcado y el neocolonialismo. Y tampoco define suficientemente el nuevo paradigma alimentario necesario para lograr sociedades más justas, sostenibles y saludables.

En los últimos 60-70 años, ha surgido un sistema alimentario global dominante, a pesar de la existencia de múltiples formas de sistemas alimentarios. Al servicio de los intereses de una minoría poderosa, este sistema alimentario dominante se caracteriza por el modelo agroindustrial y margina otros sistemas alimentarios existentes. Tiene cadenas “alimentarias” y “de valor” cada vez más globalizadas, su núcleo es el comercio y la inversión mundiales, y va de la mano de la concentración empresarial, que trabaja en interés de los países poderosos y las grandes empresas.⁶

El enfoque dominante hacia los sistemas alimentarios es problemático por las siguientes razones⁷:

- **Se basa en los derechos humanos de forma marginal o superficial**, incluso mediante la falta de reconocimiento de la soberanía alimentaria y la ausencia de atención a los grupos marginados.
- **No reconoce los sistemas alimentarios como una cuestión de interés público y de convergencia política.** En cambio, conceptualiza los alimentos como una mercancía, en lugar de como un bien común y un derecho humano. Presenta una comprensión fragmentada de los sistemas alimentarios, que ignora las complejas interconexiones entre una amplia gama de áreas.
- **Se basa en un análisis parcial de la insostenibilidad del actual modelo agroindustrial**, centrándose únicamente en las emisiones de gases de efecto invernadero, la devastación de los bosques y la pérdida de biodiversidad como retos que deben abordarse con soluciones tecnológicas, que en realidad perpetúan la exclusión de los pueblos indígenas, las comunidades campesinas y los grupos marginados.
- **No reconoce las relaciones de poder y los determinantes estructurales de la injusticia alimentaria**, como el comercio y la inversión. Subestima las reformas de gobernanza necesarias para garantizar la responsabilidad democrática (incluida la rendición de cuentas de las empresas) y salvaguardar los espacios públicos de los conflictos de intereses. Además, ignora las obligaciones de los Estados, consagradas en los instrumentos de derechos humanos. En su lugar, este enfoque prefiere las regulaciones no vinculantes, como los códigos de conducta y las normas éticas, y se centra, por ejemplo, en las opciones adecuadas de consumidores y consumidoras, y en los esquemas de múltiples partes interesadas.⁸
- **Legitima el modelo económico y de desarrollo dominante.** Este enfoque no cuestiona ni aclara por qué el actual sistema alimentario mundial hegemónico y el modelo de producción agroindustrial no han podido responder al hambre y la malnutrición, y por qué este sistema es precisamente el núcleo del problema. Considera los sistemas alimentarios como algo lineal y se centra en las cadenas de suministro de alimentos. Promueve la idea de que las personas que se dedican a la producción de alimentos a pequeña escala deben integrarse en las

glés) en: www.fao.org/3/ca2079en/CA2079EN.pdf; y en IPES Food. (2015). *La nueva ciencia de los sistemas alimentarios sostenibles: superación de obstáculos a los sistemas de alimentos*. Disponible en: http://www.ipes-food.org/_img/upload/ files/NuevaCiencia2015.pdf

3 HLPE. (2017). *Op. Cit.* nota al pie 1.

4 HLPE. (2020). *Op. Cit.* nota al pie 1.

5 La financiarización se define como “la creciente importancia de los mercados financieros, los motivos financieros, las instituciones financieras y las élites financieras en el funcionamiento de la economía y sus instituciones de gobierno, tanto a nivel nacional como internacional”. Véase Epstein, G. A. (2005). Introducción. En Epstein, G. A. (Ed.) *Financialization and the world economy*. Edward Elgar Publishing. pág.3. Disponible (en inglés) en: www.e-elgar.com/shop/gbp/financialization-and-the-world-economy-9781843768746.html

6 ETC Group. (2021). *¿Quién nos alimentará. ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?* Disponible en: <https://www.etcgroup.org/es/node/5941>. Bello, W. (2007). *Libre comercio frente a pequeños campesinos*. TNI. Disponible en: https://www.tni.org/es/node/11368?content_language=es

7 Mecanismo de la Sociedad Civil y de los Pueblos Indígenas (MSC). (2021). *¿Qué está mal con la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas?* Disponible en: <https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2021/07/Common-analysis-ES.pdf>; MSC (2021). *Evaluación del MSC de las Directrices voluntarias del CSA sobre sistemas alimentarios y nutrición*. Disponible en: www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2016/02/CSM-FSN-WG-Background-document-on-VGFSYN.pdf

8 FIAN Internacional. (2020). *Apuntes sobre las iniciativas entre múltiples partes interesadas (IMPI)*. Disponible en: https://www.fian.org/files/file_s/Apuntes_Iniciativas_Multiples_Partes_Interesadas_2020.pdf

cadena de valor mundiales, en lugar de garantizar el respeto y la protección de su soberanía alimentaria.

- **Se centra en los enfoques basados en el mercado como soluciones.** De este modo, se considera a las personas como consumidoras y no como titulares de derechos. Este es el resultado lógico del razonamiento neoliberal, y alude a su faceta funcional. Esto incluye la creación de jerarquías dentro de los sistemas alimentarios, por lo que la producción pasa a ser más importante que los aspectos culturales, espirituales y/o religiosos de los alimentos. Además, el enfoque centrado en el mercado impone una narrativa que favorece los modelos industriales frente a las formas tradicionales de producción y obtención de alimentos. Se apoya en una interpretación del desarrollo que no respeta necesariamente el derecho de los pueblos a una vida digna, ni protege el planeta. Hace invisible la magnitud de los problemas alimentarios del mundo y sus condicionantes, incluido el colapso ecológico. Además, este enfoque analiza la biodiversidad y los problemas medioambientales desde un punto de vista empresarial, orientado al beneficio.
- **Utiliza un enfoque individualista y fragmentado.** Dado que las personas son consideradas ante todo consumidoras, se las percibe como “ventanas para oportunidades de negocio” y no como parte de la sociedad y la naturaleza. En este enfoque individualista, el bienestar y la nutrición son productos que se venden, no derechos humanos. Además, hace invisibles las instituciones comunitarias y convierte a las empresas en solucionadoras de problemas.
- **Adopta una visión limitada de las dietas “nutritivas”, en lugar de dietas saludables y sostenibles.** Este enfoque no tiene en cuenta que la alimentación es una de las expresiones más amplias de la historia de la humanidad. La alimentación tiene que ver con cuestiones sociales y políticas. Esto significa que las dietas están condicionadas por las relaciones de poder, el equilibrio y la equidad de género, la cultura, los valores espirituales, la salud del planeta, las condiciones de trabajo y la migración, entre otras cuestiones.
- **Pretende ser el resultado de la neutralidad científica.** Este enfoque se basa en “pruebas científicas” que con frecuencia son producidas por instituciones y personas con conflictos de intereses, y que ignoran los conocimientos tradicionales. Esto lleva en parte a adoptar las nuevas tecnologías como solución a los problemas, lo que en última instancia oculta cuestiones de poder.

Esta visión crítica con el enfoque dominante de los sistemas alimentarios se deriva del contexto político en el que ha cobrado impulso: las iniciativas de múltiples partes interesadas⁹ y las asociaciones público-privadas (APP)¹⁰, tal y como promueven los ODS. En este caso, el concepto de sistemas alimentarios se aplica para apoyar soluciones al hambre y la malnutrición dirigidas por las empresas, e ignora los valores fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, un número considerable de organizaciones de la sociedad civil (OSC) y de movimientos sociales, reunidos principalmente en el Mecanismo de la Sociedad Civil y de los Pueblos Indígenas (MSC) del CSA, impugnan el enfoque dominante de los sistemas alimentarios que actualmente se incorpora a los debates internacionales. Defienden activamente enfoques plurales, basados en los derechos humanos y en la soberanía alimentaria.¹¹

9 Las iniciativas de múltiples partes interesadas, a menudo denominadas también “asociaciones” o plataformas, son iniciativas que reúnen a diversos actores (“partes interesadas”) que se considera que tienen una participación (es decir, un interés) en una determinada cuestión y que, por lo tanto, deberían desempeñar un papel a la hora de abordarla. Nuestra crítica se refiere específicamente a la inclusión de actores corporativos a la par que las autoridades estatales y las organizaciones de la sociedad civil, aunque sean diferentes en su naturaleza y en su relación con los intereses públicos.

10 El Banco Mundial hace referencia a la siguiente definición de APP del PPP Knowledge Lab: La APP es “un contrato a largo plazo entre una parte privada y una entidad gubernamental, para el suministro de un bien o servicio público, en el que la parte privada asume un riesgo y una responsabilidad de gestión significativos, y la remuneración está vinculada al desempeño”. Para más información, véase: <https://ppp.worldbank.org/public-private-partnership/espanol-asociaciones-publico-privadas>

11 MSC. (2021). *Posicionamiento del MSC con respecto a las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición aprobadas por los Estados miembros en el 47º período de sesiones del CSA*. Disponible en: www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2016/02/EN_CSMPositioningVGFsYN_FINAL.pdf; CSM. (2021). *Visión del MSC sobre los Sistemas Alimentarios y la Nutrición: Una alternativa a las directrices voluntarias del CSA sobre sistemas alimentarios y nutrición*. Disponible en: <https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2021/05/ES-vision-VGFsYN.pdf>; Fakhri M., Elver, H.; De Schutter, O. (2021) *The UN Food Systems Summit: How Not to Respond to the Urgency of Reform*. IPES. Disponible (en inglés) en: www.ipsnews.net/2021/03/un-food-systems-summit-not-respond-urgency-reform/

Otros siguen siendo escépticos y dudan en referirse al concepto de sistemas alimentarios por diferentes razones. Por ejemplo, el término “sistemas alimentarios” sigue siendo desconocido para muchos, especialmente en el Sur Global. En India, el concepto sigue siendo extraño para muchas OSC y es probable que no lo acepten porque tiene su origen y se asocia con el Norte Global. En Colombia, FIAN Colombia, por ejemplo, prefiere seguir defendiendo la soberanía alimentaria y el derecho humano a la alimentación y la nutrición, que no están vinculados al término “sistemas alimentarios”, en su opinión, sino a los “procesos alimentarios”.¹² Este término no tiene un alcance más amplio. Algunos también temen que, dado que el término “sistemas alimentarios” tiene su origen en el Norte Global, pueda convertirse en una nueva imposición colonial, integrando así narrativas desarrolladas por un pequeño grupo de élites ricas, y dejando fuera los derechos y las voces de los grupos excluidos y marginados de la sociedad.

En nuestra opinión, la tensión de fuerzas entre las soluciones empresariales que están detrás del incompleto y defectuoso enfoque de los sistemas alimentarios, y las de otros enfoques tal y como los defienden los colectivos del MSC y sus organizaciones¹³ sigue siendo enorme. Bajo el actual desequilibrio de poder, es difícil asegurar que el concepto de sistemas alimentarios se utilice para englobar todas las obligaciones, elementos legales y principios a los que los Estados se han comprometido en la Carta de la ONU, la Carta Internacional de Derechos Humanos y, en general, en el rico marco legal existente del derecho a la alimentación.¹⁴

EL DISCURSO DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y LAS SOLUCIONES EMPRESARIALES

¿Qué soluciones proponen las agendas dirigidas por las empresas en el marco del enfoque dominante de los sistemas alimentarios para acabar con el hambre y la malnutrición? Las soluciones se basan predominantemente en un modelo globalizado de desarrollo que crea una brecha cada vez mayor entre la población rica y poderosa y la pobre. Las tecnologías avanzadas¹⁵, el *big data* (datos a gran escala) y la financiarización de todo el sistema alimentario se proponen como soluciones eficaces para satisfacer las necesidades alimentarias de la población mundial.

Teniendo en cuenta que millones de personas en el mundo actual están excluidas digitalmente, la decisión de basar las decisiones políticas en datos que se recopilan y gestionan principalmente a través de tecnologías digitales (que están en manos de unos pocos actores poderosos), también tiene un impacto en la realización del derecho a la alimentación. La tecnología y la digitalización son una forma de exclusión como parte del ejercicio del poder.¹⁶ Estas soluciones también se venden como formas de controlar la crisis climática ahora y en un futuro próximo. Sin embargo, son claramente “falsas soluciones”, porque se basan en un análisis parcial de la realidad, y no tienen en cuenta los determinantes estructurales de los retos a los que nos enfrentamos actualmente. Además, no cuestionan las reglas del juego, que siguen favoreciendo a las mismas personas que siempre han ganado. Estas soluciones son “ventanas de oportunidad” para las empresas, como ya se ha dicho. Un ejemplo es el uso de alimentos enriquecidos, que ha sido impulsado por el Movimiento SUN.¹⁷ Los productos enriquecidos han sido declarados históricamente como soluciones a los problemas alimentarios y nutricionales, pero en realidad son una gran oportunidad de negocio para empresas productoras de fórmulas que reciben el acceso a un mercado de consumidores y consumidoras que a su vez corren el riesgo de convertirse en dependientes de sus productos. Desconectan a las personas de los aspectos culturales, espirituales, económicos, sociales y medioambientales clave de la alimentación.¹⁸

12 “Procesos alimentarios” se refiere a la compleja cadena de acontecimientos o momentos que dan lugar a la nutrición humana o al “hecho alimentario”. Es un proceso multidimensional, circular en su aparición y espiral en su evolución. Su encajamiento no es rígido, ya que, en determinadas circunstancias, un determinado elemento puede preceder o suceder a otro, o incluso no estar presente. Estos momentos o eslabones son: la obtención de alimentos (que incluye la producción pero no se reduce a ella); la transformación de los alimentos (que incluye la transformación industrial pero no es, ni mucho menos, la más importante); el intercambio de alimentos (que no es solo el mercado); el consumo de alimentos; la utilización biológica; y la regeneración de las capacidades vitales, espirituales, materiales y de la biota, que son una condición previa para reiniciar el proceso alimentario. Véase: Morales González, J.C. (2021). *Derecho a la alimentación y nutrición adecuadas y Soberanía Alimentaria desde los estándares internacionales de derechos humanos*. En: FIAN Colombia. (Próximamente). *Cuarto informe sobre la situación del derecho a la alimentación en Colombia*.

13 MSC: “Todas las organizaciones participantes en el MSC pertenecen a uno de los 11 sectores siguientes: agricultores a pequeña escala, pastoralistas, pescadores artesanales, pueblos indígenas, trabajadores del sector agrícola y alimentario, sin tierra, mujeres, jóvenes, consumidores, comunidades urbanas en situación de inseguridad alimentaria y ONGs”. Para más información, visítelo: <https://www.csm4cfs.org/es/>

14 Suarez Franco, A.M. (Próximamente). *The right to food*. En Cantú, H. (Ed.) *Universal Declaration of Human Rights: A Commentary* (XXV). Brill-Nijhoff. Disponible en: www.fian.org/files/files/Suarez_Franco_RTFFN_article_IIDH.pdf

15 Por ejemplo, la agricultura de precisión y la mecanización (con lo que se reduce el trabajo humano) en la producción y la digitalización.

16 GRAIN. (2021). *Control digital: Cómo se mueven los Gigantes Tecnológicos hacia el sector de la alimentación y a la agricultura (y qué significa esto)* Disponible en: <https://grain.org/es/article/6597-control-digital-como-se-mueven-los-gigantes-tecnologicos-hacia-el-sector-de-la-alimentacion-y-a-la-agricultura-y-que-significa-esto>

GRANDES ESCOLLOS EN EL CAMINO DE LAS LUCHAS POR EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Para hacer frente a esta amenaza, la producción de alimentos a pequeña escala y las personas y entidades que la respaldan están proponiendo soluciones de base. Estas soluciones pretenden avanzar hacia una humanidad que pueda alimentarse mejor, respetando la dignidad y la soberanía alimentaria. Sin embargo, en la práctica, las personas que se dedican a la producción de alimentos a pequeña escala y a la defensa del derecho a la alimentación se enfrentan a varios retos.

El primer desafío es el **debilitamiento de las instituciones y políticas públicas**, que ha creado las condiciones para que las empresas aumenten su poder. En la **reciente ola de gobiernos populistas autoritarios**, los intereses corporativos se ven favorecidos por la privatización de los servicios públicos. En este contexto, los Estados están descuidando descaradamente sus obligaciones constitucionales e internacionales mientras conceden más poder a las empresas. Los problemas del hambre y la malnutrición se consideran cuestiones individuales y morales, por lo que las medidas políticas tienden a descuidar los determinantes sociales del hambre y la malnutrición. En consecuencia, se hace creer a las personas, especialmente a las que se encuentran en situación de vulnerabilidad, que el hambre y la malnutrición son el resultado de sus propios fallos, y no la consecuencia de cuestiones estructurales. Esto significa que rara vez culpan a los abusos de poder ni al modelo económico y agroindustrial dominante.

En India, por ejemplo, el gobierno está recortando las subvenciones estatales a los alimentos destinados a las personas que padecen hambre, reduciendo así la distribución de granos a quienes no tienen acceso a los alimentos.¹⁹ Estas medidas regresivas, junto con el impacto de la pandemia de COVID-19, están arrastrando a la población hacia la inanición.²⁰ Estas medidas están estrechamente vinculadas a la influencia de las empresas en los órganos de gobierno, que despegó hace 7 u 8 años, y que ahora está cerrando el círculo. Estas empresas planean expulsar al 70% de la población agrícola de la tierra de forma legal pero injusta. La influencia de las corporaciones para cambiar las políticas está obligando a millones de personas agricultoras a ceder o arrendar sus tierras a las empresas para la agricultura a gran escala, por lo que finalmente se quedarán sin tierra.

El segundo reto se refiere a **las narrativas y tácticas** que utilizan el sector empresarial y sus lacayos en el gobierno en los debates sobre los sistemas alimentarios. A menudo utilizan palabras que están estrechamente relacionadas con los movimientos sociales, como “derechos humanos”, “igualdad de género” y “agroecología”. Sin embargo, esto no es más que un intento de manipular la mente de las personas y bloquear su instinto natural de cuestionar las cosas. Los usos superficiales del “lenguaje secuestrado” (por ejemplo, en Twitter), junto con nuevos términos complicados e intimidatorios, forman parte de este falso relato. Esto se llama cooptación. El uso cotidiano de narrativas impuestas afecta negativamente a la capacidad de las personas para nombrar y definir su conexión con los alimentos según sus culturas. Un ejemplo de este lenguaje cooptado es la “agroecología”. Para los movimientos sociales, la “agroecología” reúne conocimientos, ciencia y práctica, y está claramente relacionada con la justicia social y de género y la dignidad humana. Sin embargo, el término ha sido reducido por el sector empresarial a un mero concepto técnico.²¹ Mediante estas tácticas, los conceptos se separan de su contexto histórico y político, y se manipulan para servir a los propósitos de quienes los utilizan de forma engañosa.

17 FIAN, SID, IBFAN. (2019). *Cuando el sol proyecta una sombra*. Disponible en: [https://www.fian.org/files/files/WhenTheSunCastsAShadow_Sp\(1\).pdf](https://www.fian.org/files/files/WhenTheSunCastsAShadow_Sp(1).pdf)

18 Para un análisis más profundo de algunas de estas falsas soluciones lideradas por las empresas, y de cómo la producción de alimentos a pequeña escala y sus partidarios están oponiendo una resistencia, véanse los artículos “Los bancos de alimentos y la caridad como falsa respuesta al hambre en los países ricos pero con mayor desigualdad”; “Acuicultura, financiarización e impactos en las comunidades pesqueras a pequeña escala”; y “Lo que crece imperceptiblemente: Alimentos sanos y solidaridad transformadora” en esta edición del Observatorio.

19 Gotoskar, S. (12 de marzo de 2021). NITI Aayog's Proposal to Cut Food Subsidies Will Worsen India's Rising Hunger Problem. *The Wire*. Disponible (en inglés) en: thewire.in/government/niti-aayogs-proposal-to-cut-food-subsidies-will-worsen-indias-rising-hunger-problem

20 Equipo The Wire. (13 de diciembre de 2020). Hunger Index Among Poor in 11 States Continues to Be Dire Post-Lockdown: Survey. *The Wire*. Disponible (en inglés) en: thewire.in/rights/hunger-watch-survey-lockdown

21 HLPE. (2019). *Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores a favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición. Julio 2019. FAO. Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/HLPE/reports/HLPE_Report_14_ES.pdf; Friends of the Earth International, Transnational Institute, y Crocevia. (2020). *Agroecología Chatarra: La captura corporativa de la agroecología para una transición ecológica parcial y sin justicia social*. Disponible en: <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2020/10/Agroecologia-Chatarra-ATI-TNI-Crocevia-informe-ESP.pdf>

Brasil es un ejemplo llamativo de los dos desafíos mencionados. El país fue pionero en la promoción del derecho a la alimentación y la nutrición de su población bajo el liderazgo del ex presidente Lula. El término “seguridad alimentaria y nutricional” fue concebido como un concepto amplio y holístico intrínsecamente relacionado con el derecho a la alimentación y a la soberanía alimentaria. Sin embargo, el término es utilizado de forma fragmentada por el actual régimen autoritario, que prácticamente ha destruido todas las políticas públicas que convirtieron el concepto en una realidad para muchas personas. Además, este gobierno despliega tácticas para fragmentar las estrategias populares, impidiendo resultados sostenibles y cambios estructurales. También transforma a las personas titulares de derechos en beneficiarias del presupuesto público, negando así su capacidad de agencia.²²

El tercer desafío es el intento de la industria de convertir los **datos en un criterio clave para la toma de decisiones políticas, y de mantener las pruebas “duras” y “científicas” como el único conocimiento válido, sin tener en cuenta los conflictos de intereses**. Sin duda, la información y la ciencia son esenciales para la toma de decisiones. Sin embargo, no hay que descuidar la importancia y el valor de los conocimientos tradicionales y las experiencias cotidianas de las comunidades locales. A menudo son los conocimientos tradicionales los que alimentan la investigación científica con nuevas ideas. Y sin embargo, el conocimiento milenario que los pueblos indígenas han adquirido a lo largo de siglos de observaciones es tristemente idealizado y despreciado, incluso cuando es relevante para las decisiones políticas clave.

Por ejemplo, la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de la ONU creó un grupo independiente de personas investigadoras y expertas destacadas en ciencia (el Grupo Científico) que se encarga de garantizar la “solidez, amplitud e independencia” de la ciencia que sustenta la cumbre y sus posibles resultados. Sin embargo, no se informó al público de cómo se seleccionaron estos miembros y miembras, ni de cómo se deciden sus temas de investigación. La mayor parte de este equipo de investigación son hombres, la mayoría de raza blanca y con nacionalidad del Norte Global o que trabajan allí. También hay un desequilibrio en cuanto a los conocimientos, que se centran más en la economía agrícola que en la salud, las prácticas de producción regenerativa (como la agroecología y las prácticas tradicionales) y las ciencias humanas o sociales. Teniendo en cuenta el llamado del Secretario General de la ONU a una “acción colectiva de todos los ciudadanos para cambiar radicalmente la forma en que producimos, procesamos y consumimos los alimentos”²³, el perfil del Grupo Científico plantea serias dudas sobre la amplitud de la visión que se está aplicando a los sistemas alimentarios. También arroja dudas sobre cuáles son sus prioridades de cambio, dada la urgente tarea de reestructurar los sistemas alimentarios hacia la sostenibilidad y la salud.

FUNDAMENTOS SÓLIDOS PARA UN NUEVO PARADIGMA ALIMENTARIO BASADO EN SOLUCIONES REALES

Nos gustaría destacar los siguientes puntos en nuestro análisis crítico del enfoque dominante de los sistemas alimentarios:

En primer lugar, es fundamental que los movimientos sociales y las OSC **defiendan el carácter común de las instituciones públicas, y que participen en el diseño, la adopción y la aplicación de las políticas, de acuerdo con las obligaciones existentes en materia de derechos humanos de los Estados y la democracia**. Las instituciones públicas deben estar al servicio del bien común, y no al servicio de los intereses corporativos. Los esfuerzos por preservar las instituciones públicas democráticas, por

22 Santarelli, M., Burity, V., et al. (2019). *Informe Dhana 2019: autoritarismo, negação de direitos e fome*. FIAN Brasil. Disponible (en portugués) en: fianbrasil.org.br/informe-dhana-2019-faca-download-aqui/

23 UN Web TV. (4 de septiembre de 2020). Deputy Secretary-General Briefing to Member States on the UN Food Systems Summit 2021. Disponible (en inglés) en: <https://www.un.org/en/food-systems-summit/news/summit-provides-information-updates-un-member-states-briefing>

retomar las instituciones capturadas y por abogar por políticas públicas basadas en los derechos humanos también requieren denunciar situaciones de interferencia corporativa, conflictos de intereses y/o la sustitución de las instituciones públicas por mecanismos de gobernanza con múltiples partes interesadas. También significa exigir normas que obliguen a las empresas a rendir cuentas y que regulen los conflictos de intereses.

En segundo lugar, en este momento crucial, es muy importante que los movimientos sociales y las OSC **diferencien de forma proactiva entre las soluciones que pretenden lograr el bien público, la dignidad humana, la protección de la naturaleza y la reducción de las desigualdades, y las que sirven para mantener un orden socioeconómico centrado únicamente en el beneficio.** Debemos prestar atención a los intentos de cooptación y de lavado verde o azul que pueden hacernos caer en la trampa de las falsas soluciones.

En tercer lugar, dado que no existe una solución universal, también **es vital buscar un conjunto amplio y pluricultural de alternativas basadas en una diversidad de conocimientos.** Éstas deben ir más allá de las que reciben más visibilidad y propaganda del sistema hegemónico, que se basa en el comercio y las inversiones y tiene como objetivo mantener el consumo y el crecimiento a costa de expoliar la naturaleza, incluyendo a los seres humanos como parte de ella. Por lo tanto, es necesario valorar e incorporar el conocimiento práctico de la gente, que proviene de la observación cuidadosa de los ciclos naturales, así como las necesidades específicas de cada grupo. El campesinado, las comunidades rurales tradicionales y los pueblos indígenas han demostrado que tienen respuestas al hambre, la malnutrición y la realización del derecho a la alimentación. Basadas en siglos de experiencia y observación, sus soluciones son más respetuosas con la naturaleza, útiles para aumentar la resiliencia y las prácticas regenerativas, y claves para enfrentar el actual colapso ambiental. Siempre han entendido la tierra, el agua y las semillas como bienes comunes, en contraposición a su mercantilización. Sus prácticas para proteger y promover la diversidad de semillas y variedades vegetales son fundamentales para garantizar el equilibrio medioambiental y la diversidad nutricional. Como guardianes de la naturaleza y su diversidad, no solo benefician a sus comunidades, sino que contribuyen a la preservación del planeta.

En cuarto lugar, es fundamental **reconocer y proteger la contribución de las comunidades campesinas y los pueblos indígenas a la realización del derecho a la alimentación.** La pandemia ha puesto de manifiesto de forma dramática los fallos del sistema alimentario agroindustrial dominante en la actualidad, demostrando que contribuye a la destrucción de los ecosistemas y a la creación de condiciones para la propagación de zoonosis. Además, impone a las personas alimentos ultraprocesados, poniendo su salud en mayor riesgo de enfermedades no transmisibles como la obesidad y la diabetes. Eso, a su vez, nos hace más vulnerables al virus SARS-CoV-2. Al mismo tiempo, las personas que se dedican a la producción de alimentos a pequeña escala, como las comunidades campesinas, pesqueras, y las que se dedican al pastoreo y la agricultura, alimentan a la mayoría de la población mundial²⁴ y producen alimentos de forma más sostenible y saludable. La pandemia obliga a nuestras sociedades a debatir y negociar activamente los cambios sistémicos tan necesarios en nuestros sistemas alimentarios en todo el mundo. La contribución de las comunidades campesinas y de los pueblos indígenas al disfrute del derecho a la alimentación debe situarse en el centro de esos debates y negociaciones y sus derechos deben ser respetados, protegidos y realizados.

²⁴ FAO. (2014). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014: La innovación en la agricultura familiar y la Organización de la Agricultura de las Naciones Unidas*. Disponible en: <http://www.fao.org/publications/sofa/2014/en>

En quinto y último lugar, **un enfoque holístico de los sistemas alimentarios, basado en los derechos humanos y en la soberanía alimentaria y enriquecido por los principios del derecho ambiental**, es una herramienta sólida para identificar soluciones reales en la lucha por la justicia social, incluida la justicia alimentaria. Un enfoque holístico incluye el pleno reconocimiento de las mujeres, los pueblos indígenas, las personas que se dedican a la agricultura, el pastoreo y la pesca, los trabajadores y trabajadoras de los sistemas alimentarios y otros sectores históricamente marginados, como titulares de derechos, tal y como se reconoce en las normas internacionales de derechos humanos, incluidas las que se refieren específicamente al mundo rural, como: la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI); la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDROP, por sus siglas en inglés); diversos convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); y la Recomendación General No. 34 sobre los derechos de las mujeres rurales de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

Un enfoque basado en los derechos humanos que se centra en la soberanía alimentaria es pertinente y útil, porque considera la interdependencia e indivisibilidad de los derechos humanos y sus valores de base como núcleo de los sistemas alimentarios²⁵, y se centra en las obligaciones internacionales de los Estados como titulares de obligaciones. Los derechos humanos sitúan a las personas y al planeta en el centro de la gobernanza, reconocen la capacidad de agencia de las personas y exigen que la minoría poderosa no explote nuestras comunidades y ecosistemas para su beneficio.

²⁵ MSC. (2021). *Op. Cit.* nota al pie 7.



02

ACUICULTURA, FINANCIARIZACIÓN Y LAS REPERCUSIONES EN LAS COMUNIDADES PESQUERAS A PEQUEÑA ESCALA

Carsten Pedersen, Yifang Tang

Carsten Pedersen trabaja en el Transnational Institute (TNI), donde abarca la investigación participativa sobre la economía de los océanos, la transición justa y las personas trabajadoras. Su investigación está arraigada en la colaboración con los movimientos sociales y específicamente con las organizaciones de pesca a pequeña escala. Antes de unirse al TNI en 2018, Carsten trabajó con movimientos sociales durante dos décadas como activista político.

Yifang Tang es una defensora de los derechos humanos en FIAN Internacional. Es originaria de Taiwán y es la coordinadora de los estudios de caso. Forma parte del Secretariado de la Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición.

El aumento de la producción, el mayor respaldo político y las importantes inversiones de capital en la acuicultura desencadenan [...] algunos problemas graves.

Este artículo describe en primer lugar cómo en la actualidad la acuicultura se ha convertido rápidamente en la industria alimentaria de más rápido crecimiento y en la oportunidad de inversión más atractiva para los mercados de capital. A continuación, pone en evidencia el costo humano, social y medioambiental que ha supuesto el hecho de que la acuicultura haya multiplicado por diez su producción en las últimas cuatro décadas. Por último, algunos estudios de caso demuestran las repercusiones negativas en los medios de vida de las comunidades pescadoras a pequeña escala en India, Tailandia y Ecuador.

HISTORIA DE LA ACUICULTURA: UNA LARGA TRADICIÓN

La historia de la acuicultura se remonta a varios miles de años.¹ Comunidades pescadoras y no pescadoras han cultivado en todo el mundo cientos de especies diferentes de peces de aleta, algas y mejillones. En Asia, la cría de peces en los campos de arroz es una práctica ancestral del campesinado que se mantiene hasta nuestros días, proporcionando una fuente esencial de alimentos nutritivos para las poblaciones locales. Las comunidades costeras de África han utilizado durante siglos estanques de peces hechos con grandes piedras para atraparlos en los ríos y en la marea baja, un método que sigue siendo común en Sudáfrica. Los estanques también se utilizan para criar carpas en China desde hace más de 2000 años. Mientras tanto, en las aguas costeras de Europa, la cría de ostras se remonta al Imperio Romano, cuando este molusco era un alimento básico de la clase trabajadora, mucho antes de que se convirtieran en un manjar para las élites ricas.² Estos ejemplos ilustran que la acuicultura no es nueva.

AGRADECIMIENTOS |

Queremos expresar nuestro agradecimiento especial a Glory Lueong (FIAN Internacional) y Sylvia Kay (TNI) por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO | Kesinee Kwaenjaroen

¹ History of Aquaculture (ND). Disponible (en inglés) en: www.chesapeakestem.org/assets/History_of_Aquaculture.pdf.

² *Ibid.*

EL CRECIMIENTO DE LA ACUICULTURA EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

A partir de finales de la década de los sesenta, tras la invención de los piensos granulados para peces y el desarrollo tecnológico de materiales sólidos y menos costosos para las redes y las jaulas, la producción acuícola comenzó a expandirse lentamente. A mediados de los ochenta, la producción acuícola figuraba en las estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Reconociendo la importancia socioeconómica del sector, la FAO publicó en 1998 su primer informe sobre acuicultura dentro de su serie de anuarios de estadísticas pesqueras. Según este informe³, la producción total de la acuicultura en aguas interiores y marinas ascendió a 16,5 millones de toneladas en 1989. Con una tasa de crecimiento relativamente constante del 6-7% anual, la producción mundial alcanzó los 114,5 millones de toneladas en 2018, incluyendo peces, crustáceos, moluscos y plantas acuáticas.⁴ La mayor parte de la producción acuícola se consume en China, seguida por la Unión Europea, Japón, Indonesia y Estados Unidos.⁵ Como explica la FAO: “en 2014 se alcanzó un hito cuando la contribución del sector de la acuicultura al suministro de pescado para consumo humano superó por primera vez la del pescado capturado en el medio natural”.⁶

Este crecimiento significativo y continuo de la producción es posible gracias al desarrollo tecnológico, la inversión de capital y las reformas políticas favorables a la acuicultura. Las políticas recientes ilustran el creciente apoyo de los gobiernos e instituciones intergubernamentales en nombre de la alimentación de una población creciente, la creación de puestos de trabajo, la lucha contra la sobrepesca y la lucha contra el cambio climático.

El Comité de Pesca y Acuicultura (COFI) de la ONU posicionó claramente la acuicultura como el “futuro de la alimentación” en su 34ª sesión de febrero de 2021. Con la asistencia de más de 100 gobiernos y organismos intergubernamentales, el COFI pidió una mayor financiación, investigación, recopilación de datos y desarrollo tecnológico, desarrollo de políticas y una mayor coordinación internacional para promover la acuicultura.⁷ Una de las iniciativas de la FAO en aras de esta agenda es el desarrollo de las Directrices para la Acuicultura Sostenible. La euforia general por una mayor acuicultura se refleja también en el discurso de apertura del Director General de la FAO, Qu Dongyu, quien aseguró que “el potencial de una acuicultura moderna para crecer y alimentar al mundo es extraordinario”.⁸ El informe de la FAO sobre el estado mundial de la pesca y la acuicultura (SOFIA, 2020) señala: “El aumento de la demanda de pescado y productos pesqueros debe satisfacerse principalmente mediante la expansión de la producción acuícola”.⁹

Otro claro indicio del creciente apoyo político a la acuicultura es la posición que el sector ha alcanzado en otras reuniones internacionales. Por ejemplo, en el Foro Económico Mundial (FEM), la acuicultura figura en la agenda desde 2017. Del mismo modo, el primer ministro noruego lanzó el Panel de Alto Nivel para una Economía Oceánica Sostenible, mientras que el ex viceprimer ministro sueco creó la coalición de Amigos de la Acción Oceánica¹⁰, una iniciativa de múltiples partes interesadas.¹¹ El panel de alto nivel – un “club” autoproclamado de catorce jefes de Estado y el enviado especial del Secretario General de la ONU para los océanos – fomenta reformas políticas y otros medios para promover la acuicultura.¹² El grupo Amigos del Océano, auspiciado por el FEM – otro grupo autoproclamado de líderes de gobiernos y organismos intergubernamentales, ONG, el mundo académico y las empresas, incluidas instituciones financieras (por ejemplo, Coca Cola, Yara Internatio-

3 FAO. (1998). Estadísticas de pesca: producción de acuicultura. *Anuario de la FAO sobre estadísticas de la pesca* 86(2). Disponible en: www.fao.org/3/a-x7461t.pdf

4 *Ibid.*

5 EU Science Hub. (27 de septiembre de 2018). *How much fish do we consume? First global seafood consumption footprint published*. Disponible (en inglés) en: ec.europa.eu/jrc/en/news/how-much-fish-do-we-consume-first-global-seafood-consumption-footprint-published

6 FAO. (2016). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura (SOFIA) - Contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición para todos*. FAO. pág.2.

7 Observaciones personales en el 34 período de sesiones del COFI, 1-5 Febrero de 2021; COFI. (2021). *Boletín de informe del 34 período de sesiones del Comité de Pesca - para su adopción*. FAO.

8 FAO. (21 de febrero de 2021). *La pesca y la acuicultura son una parte fundamental de la transformación de los sistemas agroalimentarios mundiales, según el Director General de la FAO*. Disponible en: <http://www.fao.org/news/story/es/item/1371732/icode/>

9 FAO. (2020). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2020 - La sostenibilidad en acción*. FAO. pág. 105. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca9229es/ca9229es.pdf>

10 Panel de Alto Nivel para una Economía Oceánica Sostenible. Disponible (en inglés) en: oceanpanel.org

11 Friends of Ocean Action. Disponible (en inglés) en: www.weforum.org/friends-of-ocean-action

12 Véase: Costello, C., Cao L., Gelcich S. et al. (2019). *The Future of Food from the Sea*. World Resources Institute. Disponible (en inglés) en: www.oceanpanel.org/blue-papers/future-food-sea

nal) – promueve la acuicultura como parte de sus agendas oceánicas más amplias.¹³ Aunque operan fuera del ámbito gubernamental, estos clubes añaden peso político a una promoción cada vez mayor de la acuicultura mediante la participación y el apoyo de jefes de Estado y otros altos funcionarios gubernamentales.

Este apoyo político, junto con las reformas favorables a la acuicultura, son necesarios para garantizar legalmente la propiedad privada en la acuicultura (por ejemplo, las concesiones de tierras costeras y del mar), así como la viabilidad económica (por ejemplo, la desregulación ambiental). Estas reformas están evolucionando rápidamente en muchos países. Un ejemplo es el Programa de Economía Azul de India (*Sagarmala*) y su Política Pesquera 2020, que promueven la acuicultura costera y marina. Un gran número de países también están desarrollando Planes Espaciales Marinos, que incluyen la acuicultura como un pilar central para el crecimiento económico.¹⁴ Gracias a las políticas comerciales y de inversión que ya están en marcha – como el Acuerdo de Libre Comercio de la Asociación Económica Integral Regional de Asia-Pacífico – el sector de la acuicultura ha alcanzado la madurez suficiente para la inversión. Los datos recientes sobre fusiones y adquisiciones muestran que el sector está atrayendo ahora al capital financiero de la misma manera que la agricultura y las tierras de cultivo se convirtieron en un activo de inversión para el capital financiero, especialmente tras la Gran Recesión.

Sin embargo, la acuicultura ha estado históricamente dominada por actores relativamente pequeños o medianos, con decenas de miles de centros de producción (incluidos los de piensos para peces) repartidos por todo el mundo. Ahora, sin embargo, el sector de la acuicultura ha experimentado un rápido cambio en la propiedad y la concentración de la producción. En India, por ejemplo, el sector de los piensos para la acuicultura del camarón se ha concentrado enormemente: Avanti Feeds ha aumentado su participación en el mercado total de piensos para camarones de India hasta un 47% en 2019.¹⁵ Desde la crisis financiera de 2008, unas pocas empresas transnacionales, como MOWI ASA, Thai Union Group, Nippon Suisan Kaisha, Austevoll Seafood, Maruha Nichiro y Cargill, se han posicionado como los actores principales mediante fusiones y adquisiciones. Juntos controlan la mayor parte de la producción acuícola mundial, incluidos los piensos para peces.¹⁶ Más recientemente, la familia Walton y Bill Gates han invertido en la acuicultura, y según Undercurrent News¹⁷, los actores financieros (por ejemplo, pensiones y fondos de capital privado) realizaron 28 operaciones en el sector en 2018, frente a las 21 del año anterior. Antarctica Advisors también especula con la posibilidad de que pesos pesados del capital privado, como el mayor gigante de la compra de acciones del mundo, Blackstone, estén estudiando operaciones en el sector de la acuicultura.¹⁸

EL IMPACTO DE LA ACUICULTURA EN LAS COMUNIDADES PESQUERAS A PEQUEÑA ESCALA: ESTUDIOS DE CASO

El aumento de la producción, el mayor respaldo político y las importantes inversiones de capital en la acuicultura desencadenan, sin embargo, algunos problemas graves. Por un lado, la acuicultura está causando daños a la naturaleza y al clima. Por otro lado, conduce al despojo de masas de personas, incluidas las comunidades pesqueras que contribuyen a la mitad de los desembarcos mundiales en la pesca de captura salvaje y emplean a más del 90% de las personas en la industria pesquera. Los siguientes tres estudios de caso de India, Tailandia y Ecuador ilustran lo que está en juego.¹⁹

El auge mundial de la industria del camarón a finales de la década de los ochenta incentivó a India a introducir la acuicultura para obtener ingresos extranjeros. Des-

13 Entre el 1 y el 5 de junio de 2020, los Amigos del Océano, junto con el FEM, organizaron los Diálogos Virtuales sobre los Océanos. Este diálogo sustituyó a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos en relación con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 (ODS14), que se pospuso debido a la pandemia de COVID-19. Fue respaldado por muchos jefes de Estado de todo el mundo, así como por directores generales y otros altos cargos de diversos organismos de la ONU. Para más información, visite <https://es.weforum.org/events/virtual-ocean-dialogues-2020>

14 Planificación Espacial Marina Roadmap. *La PEM en el mundo*. Disponible en: <https://www.msp-global2030.org/es/msp-roadmap/la-pem-en-el-mundo/>

15 ICICI Securities. (20 de agosto de 2020). *Avanti Feeds: Maintain 'Buy' with a target price of Rs 400*. Financial Express. Disponible (en inglés) en: www.financialexpress.com/market/avanti-feeds-maintain-buy-with-a-target-price-of-rs-400/1680141/

16 PEM Roadmap. *Op. Cit.* nota al pie 14.

17 Undercurrent News. (10 de marzo de 2020). *Gates Foundation invest in Greece's Philosofish*. Disponible (en inglés) en: www.undercurrent-news.com/2020/03/10/gates-foundation-invests-in-greeces-philosofish

18 Antarctica Advisors. (18 de abril de 2019). *Could Blackstone go fishing for deals with new \$22bn-plus fund?* Disponible (en inglés) en: antarcticallc.com/could-blackstone-go-fishing-for-deals-with-new-22bn-plus-fund/

19 FAO. *Op. Cit.* nota al pie 6, pág. 133.

de entonces, una serie de reformas políticas ha allanado el camino para el cultivo extensivo del camarón, y actualmente más de 20.000 granjas cubren una superficie de 143.000 hectáreas. Esta expansión de la acuicultura ha provocado la degradación de la tierra, la denegación de acceso a las personas que se dedican a la pesca a los caladeros y la expropiación de tierras, como se hicieron eco las comunidades pesqueras locales en el Tribunal de la Economía Azul.²⁰

Un ejemplo es el lago Chilika, en Odisha. Este lago es la mayor laguna de agua salobre de India y un núcleo de biodiversidad. También ha sido durante décadas el medio de vida de unas 40.000 personas pescadoras locales.²¹ A finales de los años 80, el gobierno estatal animó a las personas no pescadoras y a las empresas a invertir en la cría de camarones, introduciendo así políticas favorables a la acuicultura (por ejemplo, el arrendamiento de tierras) y subvenciones para promover el sector. Esto ha creado una categoría de ocupación de nuevas personas propietarias de tierras (élites locales y no locales) que gradualmente “descomunizan”²² la laguna a la que antes se accedía, se compartía y se utilizaba como un bien común. Además, estos nuevos actores no rehúyen las prácticas ilegales. Las autoridades estatales no han controlado ni combatido la cría ilegal de camarones, lo que ha agravado los impactos negativos. Por ejemplo, las comunidades pesqueras tradicionales, la mayoría de las cuales pertenecen a castas y grupos tribales marginados (*adivasi*), han perdido sus derechos consuetudinarios. Como custodias del lago, las personas pescadoras de Chilika ya no pueden depender de la pesca para mantener su sustento. Además, lamentan los cambios en los ecosistemas del lago (pérdida de capturas, aumento de la salinidad de los acuíferos costeros de agua dulce y de las aguas subterráneas, cambio de las corrientes, etc.) y el aumento de las enfermedades transmitidas por el agua debido al empeoramiento de su calidad. Las tierras de cultivo y de pastoreo de propiedad colectiva se están convirtiendo en criaderos de camarones, lo que afecta a los sistemas alimentarios locales.

Además, las mujeres se ven obligadas a realizar actividades generadoras de ingresos relacionadas con la construcción fuera de sus comunidades. A menudo se enfrentan a abusos verbales y agresiones físicas, al verse atrapadas en conflictos entre quienes se dedican a la pesca y quienes no. A medida que disminuyen las poblaciones de peces, también lo hace el consumo doméstico de pescado, y las mujeres se encuentran entre las más afectadas porque son las más vulnerables a la desnutrición.²³

Aunque las piscifactorías de camarones siguen siendo propiedad de un gran número de pequeñas empresas, la trayectoria de desarrollo del capitalismo contemporáneo podría desembocar pronto en la centralización de las piscifactorías en manos de menos unidades y más grandes. La industria de los piensos ya está muy centralizada (como se ha mencionado anteriormente) y podría permitir a las empresas de este sector invertir en las granjas, asegurándose así el monopolio de toda la cadena de valor. En resumen, la acuicultura de camarones sin control ha provocado un aumento de la desigualdad económica y social entre las comunidades pesqueras tradicionales y los no pesqueras, cambiando todo el tejido social en torno al lago Chilika.²⁴

En Tailandia, ante la disminución de los recursos pesqueros provocada por la sobrepesca industrial, la acuicultura ha surgido como una actividad económica viable. Situada en el Golfo de Tailandia, la bahía de Ban Don es el mayor centro de cría de mariscos. La expansión de los criaderos de moluscos (sobre todo de mejillones), iniciada en la década de los noventa, ha provocado un fenómeno conocido como “mar estrecho”, que supone la invasión del mar por parte de particulares y empre-

20 Blue Economy Tribunal es un tribunal popular independiente. Entre agosto y diciembre de 2020 se celebraron seis series de juicios, basados en estudios que exploran las implicaciones sociales, económicas, ecológicas y políticas de la “economía azul” en toda la región del Océano Índico. Para más información sobre los veredictos, visite (en inglés): <http://blueeconomytribunal.org/>

21 Gandimathi A., Jones S., y Jesurethinam. (2021). *Socio-Economic, Environmental and Political Implications of Industrial Aquaculture on Small Scale Coastal Fishers and Fisher Women in India – Odisha*. Legal Aid to Women (LAW) Trust. pág. 18.

22 Según Nayak y Berkes, la “comunicación” es un proceso “a través del cual un recurso se convierte en un recurso de uso común bajo las instituciones de los bienes comunes que se ocupan de la excludibilidad y la sustractibilidad”. La “descomunicación” se refiere, por lo tanto, a un proceso “a través del cual un recurso de uso común bajo las instituciones del procomún pierde estas características esenciales”. Véase (en inglés): Kumar, Nayaka P.K, y Berkesa F. (2011). *Commonisation and De-commonisation: Understanding the Processes of Change in the Chilika Lagoon, India*. *Conservation and Society* 9(2), 132-145. pág. 133.

23 Gandimathi et al. *Op. Cit.* nota al pie 21.

24 Costello et al. *Op. Cit.* nota al pie 12.

sas. Las comunidades pesqueras artesanales ven cómo se les niega el acceso a los recursos marinos costeros y, como ahora tienen que desplazarse más lejos para pescar, sus ingresos han disminuido. Para empeorar las cosas, son criminalizadas por empresas privadas de la acuicultura de mariscos, mientras que las corporaciones adquieren más control sobre el mercado local de alimentos marinos. De hecho, un estudio sobre los ingresos realizado por la Universidad de Walailak (2011) muestra que los ingresos de las personas pescadoras locales no solo se han reducido, sino que muchas han perdido su medio de vida y están endeudadas.²⁵ Por ello, se ven obligadas a realizar trabajos de construcción y otros empleos irregulares.²⁶

En estas circunstancias, ha aumentado la carga sobre las mujeres para mantener la economía doméstica y asegurar la alimentación de la familia. A día de hoy, el 59% de las zonas pesqueras costeras tailandesas se han perdido en favor de la acuicultura (tanto legal como ilegal).²⁷ Sin embargo, debido a los métodos de cultivo utilizados, el aumento de la cría de mariscos en aguas comunes no solo afecta a las capturas por parte de las personas pescadoras locales, sino que también destruye el medio ambiente submarino.

En Ecuador, la acuicultura del camarón comenzó en la década de los setenta y continuó su expansión hasta la década de 2000. En 2008, el gobierno “legalizó” la acuicultura del camarón mediante el Decreto Ejecutivo 1391, otorgando así concesiones para la acuicultura. El sector representa el 17% de los ingresos de divisas de Ecuador (cifras de 2019) y goza de inversiones e incentivos respaldados por el Estado, como la exención del pago del impuesto sobre el agua. Las inversiones españolas y chinas han florecido recientemente como resultado de una legislación más favorable a los inversionistas.

Una cuestión problemática es que la exención del impuesto sobre el agua no tiene en cuenta la calidad del agua que se devuelve al estuario. Dado que no se requiere ningún tratamiento de purificación del agua, la contaminación del agua y de los ecosistemas de manglares va en aumento. La expansión de la acuicultura del camarón ha provocado el despojo de las comunidades recolectoras y pescadoras de los estuarios de sus territorios, ricos en manglares (parte de los bienes comunes de los que dependían). Se les niega así su acceso ancestral a la pesca y sus derechos territoriales.

A medida que la superficie destinada a la recolección y la pesca disminuye, también lo hacen los ingresos de las personas recolectoras y pescadoras locales. Con unos ingresos mensuales medios de 80 dólares por familia, la pobreza está muy extendida entre estas poblaciones. También carecen de necesidades básicas como la atención sanitaria, la educación y el agua. Los empleos que se les ofrecen en el sector camaronero suelen ser informales y mal pagados.²⁸ Según datos oficiales, entre 150.000 y 250.000 personas estaban empleadas en toda la cadena de valor de la acuicultura del camarón en 2015 y 2019, respectivamente.²⁹ Teniendo en cuenta que actualmente se destinan 250.000 hectáreas de zona costera a este fin, un simple cálculo revela que este sector genera un puesto de trabajo por hectárea, muy por debajo de lo que el ecosistema de manglares podría proporcionar a las familias que viven de la pesca. Otro hecho alarmante es el aumento de la violencia y los asesinatos desde que el gobierno permitió al personal del sector camaronero llevar armas. Entre 2008 y 2018, los guardias de seguridad de los estanques camaroneros en la provincia de El Oro detuvieron a más de diez personas recolectoras.³⁰

25 Sawusdee, A. (2011). *Fishing Status and Management Proposal in Bandon Bay, Suratthani Province, Thailand*. Walailak Journal of Science and Technology, 7(2), 89-101.

26 Thipyan, C. *Study information on the development of joint fishery management model of fishery communities in Ban Don Bay area*. Faculty of Humanities and Social Sciences, Suratthani Rajabhat University.

27 Sustainable Development Foundation. (2020). *Strengthening Evidence-based Advocacy for Gender Mainstreaming and Gender Justice in Small-scale Fisheries and Coastal Aquaculture in Thailand*. Swedbio. pág.12.

28 Según varias personas que dieron su testimonio, una o un trabajador temporal de las granjas camaroneras gana entre 15 y 20 dólares por una jornada de 10 horas, mientras que, según otro testimonio, una o un trabajador de las granjas camaroneras gana unos 400 dólares al mes por un trabajo de 24 horas. En el sector del empaquetado, las mujeres tienen trabajos informales y reciben 0,10 centavos de dólar por libra por pelar y limpiar las gambas. Muchas mujeres buscan trabajo en las piscifactorías de camarones, ya que otras ocupaciones han desaparecido. Véase: Torres Benavides, M. y Valero, J.P. (2020). *Investigación Proyecto Equiterra Conflictos en el ecosistema manglar de la costa del Ecuador – El desarrollo de la acuicultura industrial del camarón frente a los Derechos de los pueblos de recolectores y pescadores de los estuarios - Periodo: 2008-2018*. pág.26.

29 Cámara Nacional de Acuicultura. Para más información, consulte: www.cna-ecuador.com/

30 Torres Benavides, M. y Valero, J.P. *Op. Cit.* nota al pie 28. xvii, pág. 11.

En conclusión, la acuicultura costera y marina se encuentra actualmente entre las industrias alimentarias más atractivas. Durante los últimos años, este sector se ha convertido en un activo de inversión prioritario para el capital corporativo y financiero, y a través de las fusiones y adquisiciones la producción se está centralizando enormemente en manos de menos y mayores empresas. En palabras de la activista de derechos humanos Khushi Kabir, de la organización bangladesí Nijera Kori:

La promoción de la pesca de cultivo [ha] creado un enorme desplazamiento. [En] las zonas en las que se practicaba más la acuicultura del camarón, la pobreza aumentó hasta alcanzar los niveles más altos del país, ya que quienes practicaban la acuicultura se lucraban explotando a la población local, cuyas fuentes de ingresos tradicionales fueron destruidas [al] acaparar sus tierras.³¹

Pero los pueblos pescadores, las personas pescadoras a pequeña escala y quienes se ganan la vida con la pesca no se quedan en silencio. En todo el mundo denuncian la “economía azul”, que consideran un acaparamiento de sus territorios en nombre de los llamados “proyectos de desarrollo”.³² Ante la creciente evidencia de que la acuicultura y la financiarización afectan a sus comunidades, los movimientos de pescadores y pescadoras a pequeña escala están luchando para reclamar el control de sus territorios, restaurar el entorno natural y avanzar en su agenda de soberanía alimentaria.³³

31 Kabir, K. (25 de noviembre de 2020). Testimonio en el Tribunal Popular Independiente sobre las implicaciones de la economía azul en la costa oriental de India. Disponible (en inglés) en: blueeconomytribunal.org/india-east-coast-tribunal/

32 Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP) (23 de febrero de 2021). Informe de la Conferencia sobre los impactos de la Economía Azul. Disponible en: worldfishers.org/2021/02/24/wffp-international-conference-on-impacts-of-blue-economy-response-of-the-affected-peoples-23rd-february-2021-4pm-to-630pm-indian-time-ist/

33 Véase: Comité Internacional de Planificación (IPC). (2021). Declaración en respuesta al punto 7 de la agenda: contribución de las piscifactorías y la acuicultura a la implementación de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030. Disponible (en inglés) en: www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2021/01/EN_IPC_Statement_Agenda_Item_7_Contribution_of_fisheries_and_aquaculture_to_the_implementation_of_the_2030_Agenda_for_Sustainable_Development.pdf

LOS BANCOS DE ALIMENTOS Y LA CARIDAD COMO FALSA RESPUESTA AL HAMBRE EN LOS PAÍSES RICOS PERO CON MAYOR DESIGUALDAD

*Alison Cohen, Kayleigh Garthwaite,
Sabine Goodwin, Jade Guthrie, Wendy Heipt*

Alison Cohen es directora senior de programas de WhyHunger. Sus colegas de WhyHunger, Kristen Wyman, Suzanne Babb, Lorrie Clevenger y Betty Fermin la apoyaron en la redacción conjunta de este artículo. **Kayleigh Garthwaite** (doctora) es profesora asociada de la Escuela de Política Social de la Universidad de Birmingham y administradora de la Red Independiente de Ayuda Alimentaria del Reino Unido (IFAN). **Sabine Goodwin** es coordinadora de IFAN. **Jade Guthrie** es directora del plan de estudios y educadora en FoodShare Toronto. **Wendy Heipt**, abogada, forma parte del Consejo de Administración de WhyHunger.

“La persistente y creciente tasa de inseguridad alimentaria actual es un subproducto previsible de los sistemas que se basan en el “capitalismo de vía lenta” y la cultura corporativa, sistemas que tienen un impacto desproporcionadamente negativo en las comunidades marginadas.”

EL AUJE DE LOS BANCOS DE ALIMENTOS

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto las injusticias y desigualdades alimentarias que padecen demasiadas personas en el llamado “Norte Global”, especialmente las de las comunidades marginadas: personas negras, indígenas y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés). En respuesta, los gobiernos y el sector privado han aumentado las iniciativas de ayuda alimentaria de emergencia, pero no han abordado las verdaderas causas de la inseguridad alimentaria. Tampoco han seguido el ejemplo de quienes sufren la inseguridad alimentaria y la pobreza, ni de las comunidades que se organizan y trabajan de forma recíproca para producir y distribuir alimentos de forma sostenible. La persistente y creciente tasa de inseguridad alimentaria actual es un subproducto previsible de los sistemas que se basan en el “capitalismo de vía lenta”¹ y la cultura corporativa, sistemas que tienen un impacto desproporcionadamente negativo en las comunidades marginadas. De cara al futuro, los países del “Norte Global” (como Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido), pueden seguir por el mismo camino que nos ha llevado hasta aquí, o pueden tomar conciencia y optar por un camino diferente. Este nuevo camino brinda la oportunidad de reconstruir una sociedad más equitativa y reconocer que la ayuda alimentaria de emergencia no es la solución a los problemas estructurales y sistémicos que son las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria.

En el último año, en el Norte Global se han producido alarmantes incrementos en la inseguridad alimentaria. En el Reino Unido, por ejemplo, los bancos de alimentos independientes vieron un aumento sin precedentes en la demanda de paquetes de alimentos de emergencia a lo largo de 2020. Los últimos datos de la Red Independiente de Ayuda Alimentaria, una red de proveedores de ayuda alimentaria no

AGRADECIMIENTOS |

Queremos expresar nuestro especial agradecimiento a **R. Denisse Córdova Montes** (directora asociada en funciones de la Clínica de Derechos Humanos y profesora en la Facultad de Derecho de la Universidad de Miami), **Leticia Ama Deawuo** (presidenta del Consejo de Administración de SeedChange), **Carolynne Crawley** (fundadora de Msit No'kmaq) y **Deirdre Woods** (administradora de IFAN), por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO | Food Bank of Central & Eastern North Carolina

1 Etiqueta atribuida al sociólogo de la Universidad de Wisconsin-Madison Joel Rogers. En una sociedad capitalista de vía lenta, los salarios se deprimen ya que las empresas compiten por el precio, no por la calidad, de los bienes. La llamada mano de obra no cualificada suele ser incentivada con castigos, no con ascensos; la desigualdad reina y la pobreza se propaga. En Estados Unidos, el 1% más rico de la población posee el 40% de la riqueza del país, mientras que una mayor proporción de personas en edad de trabajar (18-65 años) vive en la pobreza más que en cualquier otra nación perteneciente a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Para más información, consulte (en inglés): www.nytimes.com/interactive/2019/08/14/magazine/slavery-capitalism.html

afiliados, revelan un aumento del 190% en el número de paquetes de alimentos de emergencia para tres días distribuidos por 83 bancos de alimentos independientes desde mayo de 2020 hasta mayo de 2021.² Trussell Trust, la mayor franquicia de bancos de alimentos del Reino Unido, publicó cifras en abril de 2021 que mostraban un récord de 2,5 millones de paquetes de alimentos de emergencia distribuidos a personas en crisis, lo que representa un aumento del 33% con respecto al año anterior.³ En EE.UU. se formaron colas kilométricas en las despensas y comedores sociales⁴, lo que pone de manifiesto la profundidad y el alcance de la inseguridad alimentaria. Los bancos de alimentos estadounidenses proporcionaron el equivalente a 4.200 millones de comidas entre marzo y noviembre de 2020⁵, y al menos el 80% de ellos prestaron apoyo a más personas que antes de la pandemia. En Canadá, los bancos de alimentos se esforzaron por mantenerse abiertos y abastecer a la creciente demanda que afrontaron.⁶ En los tres países, este número creciente de “nuevos hambrientos” hizo que la ayuda alimentaria caritativa llamara la atención de muchas personas por primera vez. Y aunque estos esfuerzos de emergencia pueden alimentar a la gente por el momento, no abordan las razones por las que se ven en la necesidad de recurrir a estos servicios en primer lugar.⁷ Está más claro que nunca que no es posible salir de la inseguridad alimentaria persistente a través de los bancos de alimentos.

Este aumento de la demanda de alimentos se ha visto acompañado de un incremento más amplio y preocupante de la financiación directa de la provisión de alimentos por parte de los gobiernos. Por ejemplo, el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales (DEFRA) del Reino Unido prometió 16 millones de libras (22 millones de dólares) para FareShare y WRAP (Programa de Acción sobre Residuos y Recursos), y para un fondo destinado a las organizaciones benéficas de distribución de alimentos más pequeñas de Inglaterra.⁸ En Estados Unidos, el Departamento de Agricultura (USDA) anunció una ayuda adicional de 850 millones de dólares para el Congreso, además de la financiación estándar para los bancos de alimentos. También ampliaron la asociación público-privada Meals-to-You⁹ (ya finalizada), con Baylor Collaborative on Hunger and Poverty, McLane Global, PepsiCo y otros, para entregar más de un millón de comidas a la semana al alumnado de un número limitado de escuelas rurales cerradas debido a la pandemia de COVID-19. En abril de 2020, el gobierno canadiense anunció la entrega de hasta 100 millones de dólares a los Bancos de Alimentos de Canadá y a otras organizaciones de rescate de alimentos a través del Fondo de Seguridad Alimentaria de Emergencia para “ayudar a mejorar el acceso a los alimentos de las personas que sufren inseguridad alimentaria debido a la pandemia de COVID-19”.¹⁰ Todos estos fondos incrementados pretenden responder al problema del aumento de la inseguridad alimentaria. Pero el aumento de este flagelo es un síntoma de problemas más profundos, y el aumento de los fondos a las organizaciones benéficas de alimentos ni llega a abordar estos problemas subyacentes.

LAS COMUNIDADES NEGRAS, INDÍGENAS Y DE COLOR SON LAS MÁS AFECTADAS POR LA PANDEMIA DE COVID-19

Además, aunque todas las comunidades de estos países han sufrido algún tipo de cambio a causa de la pandemia, sus impactos no han sido uniformes. Las comunidades BIPOC, las personas que viven en la pobreza, las personas con discapacidades y las madres solteras, se encuentran entre las personas cuyas vidas se han visto más violentamente afectadas. Las comunidades negras e indígenas han contraído el virus en tasas extremadamente altas, a veces hasta 10 veces mayores que los grupos no racializados, como se ha visto en Toronto, Canadá. Las personas con bajos

- 2 Red Independiente de Ayuda Alimentaria. (22 de diciembre de 2020). “Independent Food Bank Emergency Food Parcel Distribution in the UK February to November 2019 and 2020”. Disponible (en inglés) en: [IFAN REPORT 22.12.20 FINAL.pdf?id=3360657](https://www.independentfoodbank.org.uk/wp-content/uploads/2021/04/IFAN-REPORT-22.12.20-FINAL.pdf?id=3360657)
- 3 Consulte (en inglés): www.trusselltrust.org/news-and-blog/latest-stats/end-year-stats/
- 4 Martelli, S. (14 de diciembre de 2020). “Hunger spikes, demand rises for US food banks”. *BBC News*. Disponible (en inglés) en: www.bbc.com/news/world-us-canada-55307722
- 5 Himmelgreen, D. y Heuer J. (2 de febrero de 2021). “How food banks help Americans who have trouble getting enough to eat”. *The Conversation*. Disponible (en inglés) en: theconversation.com/how-food-banks-help-americans-who-have-trouble-getting-enough-to-eat-148150
- 6 Harvey, A. (11 de abril de 2020). “Canadian food banks struggle to stay open, just as demand for their services skyrockets”. *The Globe and Mail*. Disponible (en inglés) en: www.theglobeandmail.com/canada/toronto/article-canadian-food-banks-struggle-to-stay-open-just-as-demand-for-their/
- 7 Butler, P. (1 de noviembre de 2020). “Growing numbers of ‘newly hungry’ forced to use UK food banks”. *The Guardian*. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/society/2020/nov/01/growing-numbers-newly-hungry-forced-use-uk-food-banks-covid
- 8 DEFRA. (8 de mayo de 2020). Comunicado de prensa: “£16 million for food charities to provide meals for those in need”. *GOV.UK*. Disponible (en inglés) en: www.gov.uk/government/news/16-million-for-food-charities-to-provide-meals-for-those-in-need
- 9 Véase: mealstoyou.org/
- 10 Gobierno de Canadá. (ND). *Emergency Food Security Fund*. Disponible (en inglés) en: www.agr.gc.ca/eng/agricultural-programs-and-services/emergency-food-security-fund/?id=1585855025072

ingresos se han visto abocadas a la pobreza.¹¹ En el Reino Unido, “una de cada 20 personas trabajadoras mal pagadas se quedó sin empleo en cada trimestre desde que estalló la pandemia”.¹² No hay nada intrínsecamente vulnerable en estas comunidades, pero su “vulnerabilidad” colectiva ha sido institucionalizada por las políticas y estructuras estatales, y sus posiciones se han visto aún más marginadas por los efectos de la pandemia.¹³

Estas duras verdades de la pandemia – las formas en que las comunidades marginadas han sufrido de forma abrumadora el peso del impacto de esta crisis – a menudo son eliminadas de los mensajes gubernamentales relativos a la COVID-19. Esta invisibilización intencionada de las realidades vividas por las personas racializadas, pobres y discapacitadas en las narrativas dominantes contribuye a despolitizar el problema: el problema de la pandemia, el problema de la pobreza, el problema de la inseguridad alimentaria. No podemos seguir hablando de la inseguridad alimentaria sin hablar del colonialismo, la pobreza, el racismo, el capitalismo, el patriarcado y el capacitismo. Aunque hemos escuchado al liderazgo político asegurar que “nadie se quedará atrás”, la cruda realidad es que las comunidades se quedan atrás todos los días. Aumentar el número de comidas distribuidas por los bancos de alimentos no resuelve esta realidad.

Estas verdades subyacentes, y el resultado al que han conducido, eran inevitables dadas las realidades de nuestros sistemas actuales. El Reino Unido, Estados Unidos y Canadá son países coloniales, “capitalistas”, una etiqueta abreviada que representa una variedad de acuerdos gubernamentales que, en parte, apoyan sistemas económicos arraigados en la propiedad privada de bienes y recursos. Los países capitalistas se diferencian, entre otras cosas, por la cantidad y la naturaleza de las regulaciones que tienen, el grado de control político institucional, el tipo de sistema fiscal existente y la presencia y la fuerza de una red de seguridad social.¹⁴ Las sociedades capitalistas de “vía lenta”¹⁵ son estructuras económicas que se fundaron sobre las espaldas de las personas esclavizadas y que hoy en día siguen teniendo un impacto excesivo y negativo sobre las comunidades BIPOC. En las sociedades capitalistas de vía baja las regulaciones son escasas, la estructura fiscal favorece a quienes tienen dinero y la desigualdad de la riqueza es extrema.¹⁶ Un pequeño sector de la población se enriquece desmesuradamente con el trabajo de las personas trabajadoras con salarios bajos¹⁷ y de los grupos más marginados¹⁸, y la inseguridad alimentaria es uno de los precios que se pagan por el mantenimiento de este *statu quo*. Bajo este tipo de sistema, los bancos de alimentos refuerzan estas condiciones, al proporcionar un acceso de emergencia a los alimentos sin cuestionar desde un principio las estructuras que crean estas condiciones de desigualdad.

Aunque para algunas personas – en particular aquellas que se benefician de las ventajas de ser de raza blanca y su riqueza intergeneracional – puede ser fácil ignorar estos desequilibrios subyacentes durante los llamados tiempos normales, las desigualdades en la riqueza, la salud y el acceso a una nutrición adecuada se exacerbaban¹⁹ durante una crisis y se vuelven más difíciles de pasar por alto. En lugar de enfrentarse a estos problemas subyacentes, los gobiernos han aceptado el aumento de la inseguridad alimentaria como una realidad incómoda en lugar de un problema solucionable. Esta tolerancia de lo que debería ser una situación inaceptable institucionaliza aún más la realidad de la inseguridad alimentaria. Como manifestación de esta aceptación, estas sociedades han recurrido a los socios corporativos y a los bancos de alimentos para aumentar su capacidad en lugar de abordar la pobreza o la estructura social. En una crisis, esto hace algo más que mantener el *statu quo*: beneficia activamente a los de arriba y perjudica a los de abajo.

11 Toronto Foundation (noviembre de 2020). “The Toronto Fall Out Report. Half a year in the life of COVID-19”. Disponible (en inglés) en: toronto-foundation.ca/wp-content/uploads/2020/11/Toronto-Fallout-Report-2020.pdf

12 Partington, R. (22 de enero de 2021). “Low-paid workers in UK more than twice as likely to lose job in pandemic”. *The Guardian*. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/business/2021/jan/22/low-paid-workers-in-uk-more-than-twice-as-likely-to-lose-job-in-pandemic

13 Por ejemplo, en 2019, un estudio llevado a cabo en Canadá reveló que los hogares de raza negra tenían una probabilidad 3,56 veces mayor de sufrir inseguridad alimentaria que los hogares blancos. En EE.UU., “más del 60% de los condados con poblaciones mayoritariamente indígenas nativas sufrieron inseguridad alimentaria durante 2019”. Un informe de 2017 en el Reino Unido descubrió que más de la mitad de los hogares que participaban en un programa de alimentación de emergencia incluía a personas con discapacidad, mientras que tres cuartas partes sufrían de problemas de salud y la inseguridad financiera que estos problemas acarrearán. Datos recopilados durante la pandemia de COVID-19 muestran que una de cada diez personas (9%) que fueron referidas a los bancos de alimentos en la red de Trussell Trust se identificaron como negras o británicas-negras. Esto triplica la tasa de la población del Reino Unido (3%). Estas cifras revelan las jerarquías sistémicas que han existido siempre pero que la pandemia ha puesto en evidencia.

14 Las numerosas caras del capitalismo se ven reflejadas en las diversas etiquetas asignadas a los distintos tipos de capitalismo, como el capitalismo *laissez-faire*, el capitalismo responsable, el capitalismo de accionistas, el capitalismo desenfrenado, el capitalismo oligárquico, el capitalismo depredador, etc.

15 Véase *Op. Cit.* nota al pie 1.

16 Véase: Pew Research Center. (Enero de 2020). *Most Americans Say There Is Too Much Economic Inequality in the U.S., but Fewer Than Half Call It a Top Priority*. Cabe destacar que hay muchas maneras de medir la desigualdad de ingresos, pero independientemente de los métodos utilizados, la desigualdad económica en EE.UU. es más pronunciada.

17 Por ejemplo, Westmoreland, una de las mayores mineras de carbón en Norteamérica, se declaró en bancarrota un año después de otorgar cuantiosas bonificaciones a sus ejecutivos. Un juez de la corte de bancarrotas sostuvo que la empresa podía cancelar las prestaciones de salud de cientos de mineros jubilados y sus familias, lo que llevó al abogado de la empresa a anunciar: “Esto no

LAS ALIANZAS ENTRE LAS EMPRESAS Y LA ASISTENCIA ALIMENTARIA PERPETÚAN LA POBREZA

En estos tres Estados-nación, el aumento de la provisión de alimentos de caridad ha ido acompañado de crecientes asociaciones empresariales.²⁰ Por ejemplo, las empresas que han donado alimentos a los bancos de alimentos durante la pandemia se han beneficiado tanto de créditos fiscales²¹ como de la mejora de sus relaciones públicas²², al tiempo que han profundizado la alianza entre las empresas y los bancos de alimentos, una alianza que es anterior y que probablemente sobrevivirá a la crisis actual. Esto también se basa en la asociación negativa entre la codicia corporativa y las redes de seguridad del gobierno que existían antes de la pandemia. En el marco de este acuerdo inmoral, los gigantes corporativos explotan a su plantilla de trabajadores y trabajadoras, y de manera desproporcionada a las personas BIPOC, mientras pagan en exceso a su élite ejecutiva. Esto obliga a las personas trabajadoras con salarios bajos a depender de los programas gubernamentales para sobrevivir²³, al tiempo que libera el dinero de las empresas para donaciones por las que reciben exenciones fiscales.²⁴ De esta manera, estas empresas están creando efectivamente las condiciones que engendran y perpetúan la pobreza y la inseguridad alimentaria.

Y mientras muchos pequeños comercios han tenido dificultades durante el último año, el negocio de las mayores empresas minoristas se ha disparado: las mismas empresas que presionan contra los aumentos del salario mínimo, desmantelan los sindicatos y se niegan a proporcionar días de enfermedad pagados se están beneficiando de esta pandemia mundial.²⁵ En EE.UU., en virtud del programa federal de Deducción Fiscal Mejorada para las Donaciones de Alimentos, las empresas pueden desgravar hasta el 15% de sus ingresos netos por este tipo de donaciones. Los trabajadores y trabajadoras de primera línea peor pagados no han visto que su situación mejorara a pesar de los beneficios adicionales obtenidos por estas empresas. Incluso los que han recibido “paga por riesgo” durante la pandemia han dado marcha atrás en estos programas mientras las élites ejecutivas reciben millones en salarios.²⁶ El fin de la prestación por riesgo no solo ha devuelto ese dinero a los bolsillos de las personas accionistas y las élites empresariales, sino que también ha socavado la equidad racial, étnica y de género, ya que las comunidades BIPOC y las mujeres están sobrerrepresentadas en la mano de obra de primera línea del comercio minorista. Estas empresas se posicionan como “empleadores benévolos” con iniciativas como la remuneración por peligrosidad y las donaciones de alimentos, mientras siguen explotando los derechos de sus trabajadores y trabajadoras entre bastidores, impulsando efectivamente el impacto desproporcionado de la pandemia sobre las personas BIPOC y los trabajadores y trabajadoras con salarios bajos.²⁷

No es coincidencia que aquellas personas que se ven arrastradas a la pobreza y la inseguridad alimentaria trabajen predominantemente en la cadena alimentaria: trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes, mano de obra de almacenes de procesamiento de carne y personal de tiendas de comestibles.²⁸ Estos “héroes y heroínas de primera línea” que arriesgan sus vidas para poner comida sobre las mesas de todo el Norte Global están luchando para alimentarse a sí mismas y a sus familias como resultado de esta cultura corporativa de explotación.

Estas dinámicas permiten a los gobiernos eludir aún más sus responsabilidades, y también contribuye a una desafortunada percepción pública. Las personas que se ofrecen como voluntarias y hacen donaciones a los bancos de alimentos no solo creen erróneamente que están ayudando a resolver el problema, sino que también centran su mirada en los síntomas inmediatos del problema, en lugar de poner el

es culpa de las personas jubiladas... No es culpa de la empresa. No es más que el mercado”.

18 Por ejemplo, Heather Bresch, presidenta ejecutiva de Mylan, subió el precio de la inyección vital para alérgicos EpiPen más de un 400% mientras que su compensación ascendió de 2,5 millones de dólares en 2007 a casi 19 millones en 2015.

19 Menon, R. (29 de diciembre de 2020). “Covid-19 and the Nightmare of Food Insecurity”. *The Nation*. Disponible (en inglés) en: www.thenation.com/article/economy/covid-hunger-inequality/

20 Véase: Egan, M. (26 de enero de 2021). “America’s Billionaires have grown \$1.1 Trillion Richer During the Pandemic”. *CNN Business*. Disponible (en inglés) en: edition.cnn.com/2021/01/26/business/billionaire-wealth-inequality-poverty-index.html

21 En EE.UU., bajo el programa federal de Deducción Fiscal Mejorada para las Donaciones de Alimentos, las empresas pueden desgravarse hasta 15% de sus ingresos netos por donar alimentos.

22 Fisher, A. (22 de abril de 2020). “The COVID Crisis Is Reinforcing the Hunger Industrial Complex”. *The MIT Press Reader*. Disponible (en inglés) en: thereader.mitpress.mit.edu/the-covid-crisis-is-reinforcing-the-hunger-industrial-complex/ Cabe señalar que Smithfield, un gran productor porcino y objetivo de numerosas demandas por racismo medioambiental, ha recibido una cobertura mediática positiva por donar millones de libras de proteína a bancos de alimentos durante la pandemia.

23 Rosenberg, E. (18 de noviembre de 2020). “Walmart and McDonald’s Have the Most Workers on Food Stamps and Medicaid, New Study Shows”. *Seattle Times*. Disponible (en inglés) en: www.seattletimes.com/business/walmart-and-mcdonalds-have-the-most-workers-on-food-stamps-and-medicaid-new-study-shows

24 Para más información sobre la respuesta de las empresas a la inseguridad alimentaria durante la pandemia de COVID-19, incluida la donación de 10 millones de dólares a organizaciones que ayudan a mejorar el acceso a los alimentos, consulte (en inglés): walmart.org/how-we-give/walmart-orgs-response-to-covid-19

25 Abdelbaki, R. (10 de mayo de 2020). “For the Owners of Loblaw’s, Ripping Off Canadian Workers Is a Family Business”. *Jacobin*. Disponible (en inglés) en: www.jacobinmag.com/2020/10/loblaw-vestons-coronavirus-workers

26 Melin, A. (13 de mayo de 2021). “Kroger, Blasted for Ending Ha-

foco en las causas profundas del mismo. Es crucial, pues, que la provisión de alimentos de emergencia no se presente como “la” solución para la población del Norte Global. Es hora de dejar de centrarse en las respuestas caritativas y de empezar a centrarse en las estructuras que conducen a la inseguridad alimentaria, y de dejar de lado las respuestas de arriba-abajo, que refuerzan las desigualdades sociales.

LA AYUDA MUTUA Y LA RECIPROCIDAD COMUNITARIA COMO “VERDADERA SOLUCIÓN” AL HAMBRE

La realización de un derecho humano holístico a una alimentación y nutrición adecuadas puede hacer que la conversación vaya más allá del acceso a los alimentos y de la caridad, y también descubrir soluciones que ataquen las causas sistémicas del hambre y la pobreza. Del mismo modo que las causas de la inseguridad alimentaria eran palpables mucho antes del brote de COVID-19, las respuestas a la mayor necesidad de alimentos e ingresos durante estos tiempos tampoco son “nuevas”. Las organizaciones de base y sus comunidades, así como los movimientos sociales globales, tienen una larga historia de organización y respuesta a las necesidades de quienes buscan alimentos e ingresos: desde la ayuda mutua hasta las brigadas de solidaridad, pasando por el aumento de la producción de alimentos en los hogares y las comunidades. En la actualidad hay un resurgimiento de comunidades que se organizan en torno a la ayuda mutua, un conjunto de principios que guían la atención interdependiente, horizontal y colectiva que se presta a quienes viven en comunidad. Estas acciones se basan en la reciprocidad, una práctica que ha sido durante mucho tiempo la base de la sabiduría indígena y un medio de supervivencia para las comunidades negras. Las concepciones cósmicas del mundo de las comunidades indígenas están arraigadas en la obligación de preservar la abundancia intrínseca a la vida, incluso para las generaciones venideras. Estas cosmovisiones se registran entre los Haudenosaunee y los Anishinaabeg en la parte noreste de la Isla de la Tortuga con el *Wampum* “El plato con una cuchara”²⁹. La noción de “una olla común”, un plato abundante que alimenta a toda una comunidad por igual, garantiza que su gente no solo sobreviva sino que prospere con dignidad.³⁰

La pandemia de COVID-19 ha visibilizado la necesidad y la fuerza de los modelos de ayuda mutua de atención comunitaria y autorrealización para las comunidades más afectadas por las desigualdades sociales y económicas. Estos modelos de solidaridad y reciprocidad son necesarios para sobrevivir en tiempos de crisis. Y su historia de *susus* (asociaciones de ahorro dirigidas por la comunidad y profundamente arraigadas en las historias africanas) sirve de apoyo a los grupos actuales: personas que se dedican al comercio y se educan unas a otras, comunidades agrícolas que comparten semillas, vecinos que cultivan hortalizas en un terreno comunitario y familias que compran en tiendas de comestibles cooperativas. Estos son ejemplos de lo que podría ser una “verdadera” solución para acabar con la inseguridad alimentaria, y “una poderosa visión de una sociedad alternativa - una en la que ya no nos imaginamos como marcas individuales, consumidores y consumidoras, empresarios y empresarias en una competencia sin fin, sino como un colectivo conectado por la compasión, la cooperación y el espíritu de la democracia participativa”.³¹

Esta pandemia ha elevado a nuestra conciencia colectiva la ayuda mutua y los modelos de reciprocidad de la comunidad³², que se han desarrollado a través de los esfuerzos organizativos de las mujeres de color.³³ Estas vías pueden conducir a una verdadera soberanía alimentaria y al desarrollo de poder, aunque sean la pérdida de las estructuras sociales que exigen divisiones, extracción de recursos y control sobre el trabajo. Aunque la COVID-19 supone una amenaza importante para nuestra salud pública, también ha dado vida a formas contemporáneas de reciprocidad

zard Pay, Gave CEO \$22 Million”. *Bloomberg*. Disponible (en inglés) en: www.bloomberg.com/news/articles/2021-05-13/kroger-blasted-for-ending-hazard-pay-gave-its-ceo-22-million

27 Kinder, M., Stater, L., y Du, J. (2020). “Windfall profits and deadly risks: How the biggest retail companies are compensating essential workers during the COVID-19 pandemic”. The Brookings Institute.

28 Chen, Y-H., Glymour, M., y Riley A., et al. (2021). “Excess mortality associated with the COVID-19 pandemic among Californians 18–65 years of age, by occupational sector and occupation: March through October 2020”. *PLoS ONE* 16(6): e0252454. Disponible (en inglés) en: doi.org/10.1371/journal.pone.0252454

29 Los *Wampum* son conchas utilizadas por las comunidades indígenas del Atlántico Norte Occidental con las que confeccionan cinturones para contar historias. Para más información, consulte: www.onodaganation.org/culture/wampum/

30 Brooks, L.T. (2008). “The common pot: the recovery of native space in the Northeast”. *University of Minnesota Press*.

31 Whitley, M. (14 de julio de 2020). “Why ‘Mutual Aid’? – social solidarity, not charity”. *Open Democracy*. Disponible (en inglés) en: www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/why-mutual-aid-social-solidarity-not-charity/

32 Sitrin, M. (Ed.). (2000). “Pandemic Solidarity: Mutual Aid During the Covid-19 Crisis”. *Pluto Press*.

33 Fernando, C. (2021). “Mutual aid networks find roots in communities of color”. *ABC news*. Disponible (en inglés) en: abcnews.go.com/US/wireStory/mutual-aid-networks-find-roots-communities-color-75403719

comunitaria. De cara al futuro, el liderazgo comunitario, junto con los cambios estructurales a nivel estatal – enfoques basados en los ingresos, derecho a la vivienda, trabajo con salarios decentes y justos – deben ser prioritarios para asegurarnos de que construimos un sistema que sea realmente inclusivo y no deje a nadie atrás, mientras a la vez nos cuidamos mutuamente. Esta puede ser la única base verdadera de una sociedad autodeterminada y justa en la que todas las personas tengan derecho a vivir con dignidad y abundancia.

LO QUE CRECE IMPERCEPTIBLE- MENTE: ALIMENTOS SANOS Y SOLIDARIDAD TRANSFORMADORA

*Mario Gabriel Macías Yela, Valéria Torres
Amaral Burity, Paulo Asafe C. Spínola, Sofía
Monsalve*

Mario Gabriel Macías Yela, ingeniero agropecuario de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, es director ejecutivo de FIAN Ecuador. Tiene un máster en Agroecología y Agricultura Sostenible de la Universidad Agraria del Ecuador y es miembro de la Organización Campesina Centro Agrícola Quevedo.

Valéria Torres Amaral Burity es la secretaria general de FIAN Brasil. Abogada con una maestría en Derecho Económico y disertación sobre el Derecho a la Alimentación y la Democracia en Brasil, por la Universidad Federal de Paraíba. Desde 2002 trabaja en el sector de la soberanía alimentaria, los derechos humanos y las políticas públicas. Es investigadora invitada de la Cátedra Josué de Castro de la Universidad de São Paulo y es miembro del Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Paulo Asafe C. Spínola es asesor de derechos humanos de FIAN Brasil. Tiene un máster en Ciencia Política de la Universidad de Brasilia, especializado en la investigación sobre gobernanza y políticas públicas para la agricultura familiar.

Sofía Monsalve es la secretaria general de FIAN Internacional. Tiene un máster en Ciencias Políticas y Filosofía. Antes de convertirse en secretaria general en 2016, coordinó el programa de FIAN sobre la tierra y los recursos naturales durante más de 15 años.

„La alimentación [...] es una de las áreas en donde más innovación comunalitaria y relocalizadora [...].“

Como es sabido, el COVID-19 agudizó una situación alimentaria y nutricional ya precaria en muchos países antes de la pandemia. Las cifras de personas afectadas por inseguridad alimentaria en América Latina vienen en aumento desde hace cinco años: en 2019 un tercio de la población, es decir, 191 millones de personas en la región, sufría de inseguridad alimentaria moderada o grave¹. La prevalencia de esta situación fue del 32,4% en mujeres y del 25,7% en hombres, es decir, entre las personas afectadas hay casi 20 millones más de mujeres que hombres². Para finales de 2020, CEPAL calcula que el total de personas en situación de pobreza ascendió a 209 millones, 22 millones más que el año anterior³. El debilitamiento de las instituciones públicas resultado de décadas de políticas de austeridad ha impedido a los Estados dar respuestas que cumplan con sus obligaciones de derechos humanos para enfrentar la crisis actual. Más preocupante aún han sido las medidas claramente regresivas que los Estados han tomado en medio de la crisis. Entre ellas se encuentra, por ejemplo, la flexibilización laboral que aumenta todavía más la precarización de las condiciones de trabajo en Ecuador⁴; o la reducción de las reservas alimentarias en Brasil justo durante la pandemia y a consecuencia del desmantelamiento de la Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB) que había empezado a finales de 2019⁵.

Durante la crisis, además de documentar las violaciones que los Estados cometen por acción u omisión de sus obligaciones, hemos venido recopilando las iniciativas de las organizaciones sociales generadas en medio de la crisis que buscan promover la solidaridad y el sentimiento de comunidad en momentos de hambre y preocupación. Entendemos estas iniciativas como ejercicios que reafirman la dignidad humana, la soberanía popular y la capacidad de persistir en un contexto de adversidad.

AGRADECIMIENTOS |

Un agradecimiento especial a Isabel Álvarez Vispo (URGENCI) y a Marciano Toledo Silva (Movimiento dos Pequenos Agricultores, MPA) por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO | Mario Macías Yela

1 FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF (2020). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe 2020*. Santiago de Chile. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cb2242es>

2 *Ibid.* pág. 16.

3 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2020* (LC/PUB.2021/2-P/Rev.1), Santiago, 2021.

4 Ver <https://fianecuador.org.ec/2020/09/01/informe-tesis-alimentaria-en-ecuador-nuestro-derecho-a-la-alimentacion-en-tiempos-de-covid-19/>

5 Peres, João and Victor, Matioli. (19 de septiembre 2020). *O governo deveria estocar arroz, não você*. Disponible en: ojoioetrigo.com.br/2020/09/o-governo-deveria-estocar-arroz-nao-voce/

Este artículo se propone reflexionar más detenidamente sobre algunas de las iniciativas autogestionadas que han surgido en dos países latinoamericanos: Brasil y Ecuador. Por medio de entrevistas con miembros del Movimiento Sin Tierra (MST), el Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA) en Brasil y Comunidades Huancavilcas/Santa Elena, la Corporación de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Flores (COCIF), Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas (UOCE) y el Centro Agrícola Cantonal de Quevedo (CACQ) en Ecuador, así como de consultas en redes sociales y la revisión de otras fuentes, tratamos de entender cómo surgieron estas propuestas, cómo funcionan, qué dimensiones tienen y qué actores han involucrado. Concluiremos el artículo tratando de dilucidar hasta qué punto estas iniciativas son meramente puntuales o coyunturales; o si más bien se plantean como una alternativa para reinventar relaciones sociales, productivas y del cuidado.

RANDI RANDI, TRUEQUE ALIMENTARIO Y SOLIDARIDAD ENTRE LOS PUEBLOS

El *randi randi* (traducido del quichua significa “trueque”, “dar y recibir” o “dar por dar sin perjudicar”) es una práctica ancestral que las poblaciones especialmente de América Latina realizaban como una forma de comercializar sus productos a través del intercambio por otros del mismo valor o importancia. En la actualidad, en el marco del COVID-19 esta acción vuelve a retomar su espacio, evidenciando que en tiempos de crisis es sumamente importante la solidaridad de los pueblos dejando en un segundo plano el comercio basado en el dinero.

Durante la pandemia, las medidas de confinamiento implementadas por el Gobierno ecuatoriano significaron el cierre de los mercados populares, la prohibición de ferias populares campesinas e indígenas, del comercio informal y de la pesca artesanal, entre otras medidas. Estas acciones tuvieron un fuerte impacto en los sectores populares especialmente rurales; por ello, entre los meses de marzo a mayo de 2020, varias organizaciones campesinas, indígenas y pesqueras impulsaron la práctica del trueque alimentario con el fin de suplir las necesidades de productos alimenticios. En la COCIF 2000, familias de 27 comunidades de la parroquia Flores del cantón Riobamba se vieron beneficiadas del trueque alimentario realizado con el CACQ del cantón Quevedo, y a su vez participaron y se beneficiaron 150 familias de seis comunidades del CACQ. Paralelamente la Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas también realizó trueques alimentarios, participaron en las donaciones de productos 500 familias de sus comunidades de base, beneficiando a 956 familias de barrios populares de la provincia de Esmeraldas; localmente hicieron trueque con familias pescadoras, y aproximadamente quince toneladas de alimentos provenientes de las fincas campesinas fueron donadas para las comunidades huancavilcas.

Por otra parte, el Movimiento Nacional Campesino-FECAOL⁶ también realizó trueques alimentarios. Esta iniciativa, según sus reportes, fue de alcance nacional; participaron alrededor de mil familias montubias e indígenas para combatir la crisis alimentaria en Ecuador y se realizó en alianza con Mujeres sin Límites, Prefectura de Tungurahua y la Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria (COPISA). Una de las acciones novedosas fue que la FECAOL instaló farmacias campesinas en varios sectores populares de la ciudad de Guayaquil, con el fin de abastecer de varias plantas con propiedades medicinales a la población local, ya que el acceso a centros de atención médica durante la pandemia era bastante limitado.

En todos los casos anteriormente mencionados, además de realizar los trueques alimentarios, también se compartieron recetas culturalmente adecuadas, provenien-

⁶ Para más información, visite: <https://www.alainet.org/es/articulo/206824>

tes de los fogones encendidos de sabiduría y los conocimientos tradicionales de las mujeres rurales, en particular sobre plantas con propiedades medicinales que cada mujer de organización campesina e indígena conserva en sus territorios. Esto sirvió en gran medida para fortalecer el sistema inmunitario y trajo consigo la recuperación de la memoria viva del cuidado de la salud. Las mujeres de estas organizaciones dan prioridad a la vida, demostrando la importancia del cuidado de la tierra para la reproducción de la vida y de que esta se convierta en una apuesta de todos los miembros de la comunidad. Este es el sentido en el que ellas hablan de soberanía alimentaria. Además de intercambiar semillas nativas, los productos utilizados para el intercambio son provenientes de sistemas de producción diversificados y trabajados agroecológicamente, comúnmente utilizados para cubrir parte de la alimentación de las mismas familias y destinar los excedentes para el abastecimiento de los mercados locales. Estas familias producen bajo la tranquilidad y seguridad en la que viven y no se sienten especialmente vulnerables al virus, puesto que la diversidad permite una producción autónoma y no dependiente de agrotóxicos.

Los modos operacionales y las estrategias para llevar a cabo los trueques fueron múltiples: en primer lugar, se hacía un sondeo de productos disponibles en las granjas campesinas, luego se acopiaban los productos en un solo lugar donde eran adecuadamente empacados para después ser transportados. La logística estuvo liderada por jóvenes que colectivamente dinamizaban todas las actividades a realizar y que generaron acercamientos con los gobiernos municipales para contar con el apoyo en movilización local para recolectar los alimentos y posteriormente la distribución de los productos provenientes del trueque. Para la juventud del CACQ, quienes además conforman la Unidad Agroecológica y Política “Machete y Garabato”, el trueque se define como un acto de moneda viva, dado que los productos intercambiados, además de su valor nutricional o económico, también llevan consigo el valor del trabajo de las familias campesinas e indígenas que produjeron de forma agroecológica y en armonía con la naturaleza. Frente a la prohibición de movilidad fue fundamental la organización, pues se obtuvieron con facilidad salvoconductos que permitieron moverse sin ninguna restricción; también se entregaron a familias que necesitaban movilizar sus cosechas.

MINGA⁷ CONTRA EL HAMBRE: “NO ESTAMOS DONANDO LO QUE SOBRA. ESTAMOS REPARTIENDO LO QUE PRODUCIMOS”

Ante el hambre y la inseguridad alimentaria desatada por las medidas de contención a la pandemia, los miembros de las organizaciones campesinas entrevistadas en Brasil y Ecuador empezaron a organizar de manera espontánea acciones de solidaridad para dar alimentos a personas desempleadas, que habían sido desalojadas de sus viviendas o que vivían en la calle. Las modalidades fueron diversas: donaciones de los productos provenientes de los campamentos, asentamientos y granjas campesinas, donaciones de canastas alimentarias, donaciones de almuerzos/comidas a través de cocinas populares y creación de bancos populares de alimentos donde se podía donar y acceder a alimentos. Es difícil establecer las dimensiones de estas iniciativas, pero la evidencia indica que son considerables. El MST afirma estar desarrollando acciones de solidaridad en veinticuatro estados de Brasil. El MPA, por su parte, en trece estados. En Ecuador, nuestra documentación abarca solamente la provincia costera de Santa Elena, cantones costeros de Quevedo y Esmeraldas y el cantón Riobamba de la sierra. El MST reporta que de marzo a septiembre de 2020 había donado 3.400 toneladas de alimentos⁸. El MPA registra un volumen de 1.100 toneladas hasta febrero de 2021. Las comunidades huancavilcas reportan haber donado 11 toneladas de hortalizas que beneficiaron a 600 familias. En Brasil, la acción colectiva Comida de Verdad mapeó entre los meses de agosto a octubre de 2020

⁷ Minga es una forma tradicional indígena de trabajo comunitario o colectivo que puede tener múltiples fines.

⁸ Movimento dos Trabalhadores Rurais sem Terra (MST). (9 de septiembre de 2020). *Desde o início da pandemia, MST já doou 3400 toneladas de alimentos você*. Disponible en: mst.org.br/2020/09/09/desde-o-inicio-da-pandemia-mst-ja-doou-3400-toneladas-de-alimentos/

más de 300 iniciativas en todo el país, protagonizadas por movimientos sociales, organizaciones populares y grupos de base, tanto del campo como de la ciudad, que surgieron como formas de facilitar el encuentro entre quienes producen alimentos saludables y quienes quieren consumirlos⁹.

9 Ver: <https://acaacoletivacomidade-verdade.org/>

La preocupación por la alimentación saludable, que ya venía siendo fuertemente articulada en la sociedad brasileña antes de la pandemia, recibió un gran impulso en la crisis actual y pasó así a convertirse en un ángulo estratégico para tejer nuevas relaciones entre el campo y la ciudad. Las personas entrevistadas fueron enfáticas en resaltar que no se trata de ser caritativas, sino de ser solidarias; y que no basta con distribuir alimentos, sino que es necesario hacer una construcción conjunta con la población urbana para entender de dónde vienen los alimentos, quiénes los producen y en qué condiciones. Aquí destacaron la importancia de que la población urbana valore la producción agroecológica campesina e incluso aprenda cómo crear huertos agroecológicos en las ciudades. En ese sentido, las diferentes iniciativas de solidaridad alimentaria han implicado afianzar formas colectivas de ocuparse del tema alimentario, como es el caso de los consejos municipales de seguridad alimentaria y nutricional en Brasil; o tejer nuevas formas de relaciones sociales y comunitarias como son los comités populares de alimentos que en algunas experiencias cuentan con la destacada participación de agentes populares de salud¹⁰ y abarcan tareas que van desde la organización de bancos populares de alimentos, pasando por la educación en derechos sociales, hasta capacitación en agroecología para crear huertas comunitarias. Del mismo modo, el MPA relata cómo se han reestructurado los canales de distribución de alimentos en el contexto de ajustarse a los protocolos de seguridad sanitaria de contención de la pandemia. La juventud del MPA reinventó el proceso operativo de distribución de alimentos, por ejemplo, en Río de Janeiro, firmando un acuerdo con más de ochenta trabajadores y trabajadoras de la Asociación de Taxistas Autónomos de Santa Teresa, para que distribuyeran los alimentos a los domicilios de las personas consumidoras. Este acuerdo no solo benefició al colectivo consumidor de alimentos, sino también al colectivo de taxistas, quienes habían visto disminuidos sus ingresos a causa de la reducción de movimientos debida a la pandemia¹¹. En la experiencia del grupo huancavilca también fue la juventud quien organizó la logística de transporte y distribución de alimentos donados. Muchas de estas iniciativas de reestructuración de las relaciones sociales que alimentan a la población brasileña están siendo documentadas en bases de datos como esta: <https://agroecologiaemrede.org.br>

10 Agentes populares de salud son personas formadas por organizaciones sociales o comunitarias (a veces en cooperación con autoridades municipales) para atender temas de salud pública y comunitaria, sobre todo en campos como la detección temprana de problemas y las prácticas preventivas.

11 <https://mpabrasil.org.br/noticias/mpa-asseguram-a-distribui-cao-de-alimentos-covid-19/>

CONCLUSIONES

Con la pandemia se inició una época bastante incierta y volátil de reconfiguraciones estructurales a muchos niveles. Arturo Escobar afirma que:

“La alimentación [...] es una de las áreas en donde más innovación comunitaria y relocalizadora se está dando (es decir, innovaciones que rompen con la manera patriarcal, racista y capitalista de vivir), por ejemplo, en términos del énfasis en la soberanía alimentaria, la agroecología, las huertas urbanas, etc. Estas actividades relocalizadoras, más aún si se dan en clave agroecológica y ‘desde abajo’, permiten repensar los entramados productivos nacionales e internacionales, lo común y las relaciones entre campos y ciudades [...]. Relocalizar a partir de una serie de verbos-estrategias: comer, aprender, sanar, habitar, construir, conocer. Esto va mucho más allá de reducir la huella ecológica; involucra una reorientación significativa del diseño de los mundos que habitamos”¹².

12 Escobar, A. (2020). El pensamiento en tiempo de pospandemia. En R. L. Segato *et al.*, *Pandemia al sur*. Compilado por O. Quijano Valencia y C. Corredor Jiménez. 1ª edición especial. Prometeo Libros, págs. 31-54.

Es vital entonces entender el potencial que yace en estos experimentos y propuestas para abrir nuevos caminos de realización del derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas. Para esto, es necesario seguirle la pista a iniciativas como las que hemos documentado modestamente en este artículo. Experiencias de este tipo han surgido no solo en Brasil y Ecuador, sino también en toda América Latina y en los otros continentes. Queda claro que no se trata de iniciativas caritativas que buscan paliar la crisis de hambre desatada por el COVID-19 replicando relaciones sociales de dominación que fortalecen el modelo industrial y mercantilizado de producción y distribución de comida chatarra. Se trata de iniciativas autoorganizadas por productores y productoras campesinas e indígenas, y no por grandes supermercados o empresas, que están reconfigurando las relaciones de producción y distribución de alimentos de manera que se fortalezca la economía social y solidaria¹³. Por otra parte, es notorio que estas iniciativas han mejorado el acceso de sectores populares con escasos recursos a alimentación agroecológica saludable. Esto es un logro muy considerable. Hasta ahora la discusión giraba principalmente sobre garantizar que la producción agroecológica recibiera suficiente apoyo de parte del colectivo consumidor, y no tanto en garantizar que la población con alto grado de inseguridad alimentaria tuviera acceso a esta alimentación sana. Es clave ver cómo se puede asegurar esta tendencia. Igualmente importante es el hecho de que estas propuestas están desmercantilizando los alimentos al reafirmar el carácter comunitario de garantizar que se produzcan alimentos sanos, pero también de que lleguen a quienes más los necesitan. En el futuro será fundamental indagar cómo estas iniciativas sociales y comunitarias están reconfigurando sus relaciones con las instituciones públicas y gubernamentales, y se afianzan como espacios de ejercicio de autonomía y realización de derechos.

13 La Constitución del Ecuador en su art. 288 establece que el sistema económico ecuatoriano es social y solidario, colocando a la economía solidaria al mismo nivel que la economía pública y privada. El fin es la promoción de un nuevo modelo de desarrollo que la misma Constitución denomina "*sumak kawsay*", "buen vivir". El Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) considera la economía social y solidaria como "una forma de convivencia entre las personas y la naturaleza que satisface las necesidades HUMANAS y garantiza el sostenimiento de la VIDA, con una mirada INTEGRAL, mediante la fuerza de la ORGANIZACIÓN, aplicando los saberes y las prácticas ANCESTRALES para transformar la SOCIEDAD y construir una cultura de PAZ".

¡Lea el *Observatorio*, reflexione sobre su contenido
y envíenos sus comentarios!

Visite el *Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición*:
www.righttofoodandnutrition.org/observatorio

Únase a la conversación en [Facebook](#), [Instagram](#)
y [Twitter](#) en #RtFNWatch

